Naciones Unidas S/PV.6701



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6701ª sesión

Miércoles 11 de enero de 2012, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Nkoana-Mashabane	(Sudáfrica)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mammadyarov
	China	Sr. Li Baodong
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Raza Bashir Tarar
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Somalia

Carta de fecha 9 de enero de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2012/19)

12-20468 (S)





Se abre la sesión a las 15.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Carta de fecha 9 de enero de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2012/19)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, invito a los representantes de Burundi, Kenya, Somalia y Uganda a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Sr. Ramtane Lamamra, a participar en esta sesión.

Deseo dar la bienvenida a esta sesión a los Ministros de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán y de Kenya, y al Ministro de Defensa de Uganda.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/19, que contiene una carta de fecha 9 de enero de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministra de Relaciones Internacionales y Cooperación de la República de Sudáfrica.

Es para mí un gran placer presidir esta importante sesión sobre Somalia, en la que escucharemos exposiciones informativas de la Secretaría de las Naciones Unidas y la Comisión de la Unión Africana, así como de los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). La sesión de hoy es una demostración práctica del tipo de estrecha cooperación que estamos tratando de promover entre el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad en el continente africano. Estamos convencidos de que el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana se podrían beneficiar ampliamente de ese compromiso político, que nos ayudará a formular un mejor enfoque estratégico ante los acontecimientos en Somalia.

La sesión informativa de hoy sobre Somalia tiene lugar en un momento en que al fin surge un rayo de esperanza tras las nubes oscuras que han ensombrecido el país durante mucho tiempo. Aunque la situación en Somalia sigue planteando grandes retos, el Gobierno Federal de Transición, en palabras del Secretario General, “con determinación y el apoyo adecuado …, puede empezar a afianzarse en toda Somalia (*S/2011/759, párr. 89*).

A través de nuestros esfuerzos colectivos, el futuro de Somalia puede entrar con firmeza en una trayectoria de progreso y estabilidad. Los acontecimientos positivos que han tenido lugar recientemente a nivel político, militar y humanitario presentan a la comunidad internacional, y a los somalíes en particular, la oportunidad de cerrar este capítulo y avanzar hacia la paz, la seguridad y el desarrollo.

Todos podemos compartir el optimismo del Secretario General, quien durante su visita histórica a Mogadiscio señaló que, hace unos años, solo se pensaba en Somalia como un lugar caracterizado por la hambruna y el derramamiento de sangre. Era, de hecho, un conflicto olvidado. El Secretario General nos ha desafiado a todos nosotros a cambiar nuestra percepción de Somalia.

Somalia ha ocupado un lugar prominente en la lista de prioridades del Secretario General. Deseamos dejar constancia de nuestra gratitud por sus constantes esfuerzos para prestar asistencia a Somalia ahora que ha emprendido el camino hacia la recuperación y la estabilidad. Gracias a sus esfuerzos y a la activa participación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana, se han registrado numerosos éxitos a varios niveles.

El Acuerdo de Kampala de 20 de junio de 2011 y la aprobación de la hoja de ruta política en septiembre de 2011 con el propósito de poner fin a la transición para el 23 de agosto, han recibido un amplio apoyo de las instituciones federales de transición y de la comunidad internacional. Muy recientemente, en una conferencia consultiva nacional de Somalia, celebrada en Garowe del 21 al 23 de diciembre de 2011, los participantes llegaron a un acuerdo sobre el tamaño de

la nueva asamblea constituyente y las bases para la representación en ella, la finalización de una Constitución federal para abril y la creación de una estructura parlamentaria bicameral después de la transición dentro de plazos definidos.

A pesar de que algunos plazos no se han cumplido, me animan los progresos que se han logrado hasta ahora en la aplicación de la hoja de ruta. Deseamos alentar a las instituciones federales de transición a que aprovechen esta oportunidad para que puedan alcanzar resultados mensurables, como la aprobación del plan nacional de seguridad y estabilización por el Parlamento, la finalización de la Constitución y la reforma parlamentaria.

Pedimos a todas las demás partes interesadas somalíes que demuestren la voluntad política y la determinación necesarias para aplicar el Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta política de septiembre de 2011 a fin de cumplir los plazos convenidos. También instamos encarecidamente a las partes a que resuelvan la crisis actual con el Parlamento Federal de Transición.

Las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, con el apoyo de la AMISOM, liberaron Mogadiscio del control de Al-Shabaab. Además, las fuerzas armadas de Kenya, desplegadas al sur de Somalia, y de Etiopía cerca de Somalia oriental, han sometido a las fuerzas de Al-Shabaab a una fuerte presión. Debemos aprovechar el espacio de seguridad creado por la AMISOM y a un gran costo para Uganda y Burundi, que lucharon valientemente junto a las fuerzas del Gobierno Federal de Transición para ampliar el control del Gobierno Federal de Transición sobre Mogadiscio. Del mismo modo, debemos aprovechar las oportunidades que se presentan al este y al sur de Somalia para ampliar el control de la gobernanza del Gobierno Federal de Transición sobre una mayor parte del territorio del país y establecer la seguridad en esas zonas recientemente liberadas.

No obstante, observamos con preocupación que las capacidades operacionales y de desplazamiento de la AMISOM siguen viéndose obstaculizadas por el déficit de recursos, incluidas las demoras en el reembolso por el equipo de propiedad de los contingentes y la falta de multiplicadores y facilitadores de la fuerza de la AMISOM.

En este sentido, acogemos con beneplácito la misión de evaluación conjunta recientemente concluida de la Unión Africana y las Naciones Unidas, desplegada para elaborar un concepto estratégico revisado. También acogemos con beneplácito la decisión de 5 de enero del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad de apoyar el fortalecimiento de la AMISOM, incluido un aumento de su dotación autorizada de 12.000 a 17.731 efectivos. Esperamos con interés trabajar con todos los miembros del Consejo a la hora de examinar las recomendaciones del Secretario General para ampliar el módulo de apoyo a la AMISOM.

La situación humanitaria en Somalia sigue siendo sumamente precaria. No obstante, hay mejoras, ya que, recientemente, dos de las seis regiones en las que se declaró la hambruna han restablecido la situación existente antes de la hambruna. Este es un avance positivo. Alentamos a la comunidad internacional a que prosiga sus esfuerzos para salvar millones de vidas de la hambruna.

Mediante nuestros esfuerzos colectivos, también debemos transmitir un mensaje positivo a las personas comunes de Somalia en el sentido de que la comunidad internacional no las ha abandonado. Debemos transmitir el mensaje de que la paz, la estabilidad y el desarrollo no son privilegio de algunos, sino que toda la humanidad puede disfrutarlos, independientemente de su situación o de su ubicación geográfica. No debemos fallarles a Somalia y a su pueblo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy la palabra al Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad de informar hoy al Consejo de Seguridad sobre la situación imperante en Somalia. La participación de representantes de alto nivel pone de relieve el compromiso de la comunidad internacional de abordar el conflicto que ha tenido lugar en Somalia en los últimos dos decenios.

Mucho se ha logrado en los últimos años; sin embargo, quedan muchos retos que siguen socavando nuestros intentos de estabilizar la situación política, de seguridad y humanitaria. Seguimos trabajando en estrecha colaboración con la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y muchos de nuestros asociados internacionales para impulsar los esfuerzos de mantenimiento de la paz en Somalia. Quisiera

agradecer sinceramente a este Consejo su apoyo permanente a nuestros esfuerzos en Somalia.

El Comisionado Lamamra y algunos Estados miembros de la Unión Africana presentarán en detalle los requisitos para ampliar la operación de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), tras las recientes decisiones del Consejo de Paz y Seguridad. La actuación conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas para elaborar el concepto estratégico de las operaciones de la AMISOM, que se presentará en breve, es un modelo ejemplar de la colaboración entre ambas organizaciones, bajo el liderazgo de la Unión Africana.

Quedan algunas cuestiones pendientes que exigirán más trabajo antes de que solicitemos la actuación del Consejo, como establecer más vínculos entre las estrategias política y militar, concertar acuerdos sobre un mando y control claros, determinar la asignación de contingentes de la AMISOM por sector, seguir ajustando un conjunto razonable de facilitadores y multiplicadores de fuerza y determinar el apoyo necesario para el Gobierno Federal de Transición y sus fuerzas aliadas, cuya contribución es fundamental para mantener los esfuerzos de la AMISOM. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo a fin de concluir estas cuestiones.

Para estructurar nuestros debates de hoy, considero que sería útil destacar nuevamente que la estrategia de Somalia que hemos estado aplicando y la manera en que vemos cómo avanza este proceso. Los miembros del Consejo recordarán que, en 2008, el Secretario General estableció un enfoque integrado de tres vertientes, alineando las vías política, de seguridad y humanitaria. Su enfoque fue aprobado por el Consejo de Seguridad y en varias conferencias internacionales sobre Somalia, que se celebraron más adelante.

La estrategia política que hemos seguido en los últimos cuatro años ha sido coherente. Se trata, primero, de ayudar al Gobierno Federal de Transición a completar las tareas fundamentales que permitirán cerrar el proceso de transición; segundo, ayudar a dicho Gobierno a ampliar la base del proceso de paz a través de la avenencia y la reconciliación; y, tercero, trabajar para ayudar a consolidar las instituciones estatales fundamentales, especialmente en el sector de la seguridad.

Para poner en práctica la primera parte de la estrategia política destinada a avanzar hacia la conclusión del proceso de transición, contamos con la hoja de ruta destinada a finalizar la transición, firmada en Mogadiscio el 6 de septiembre, que comprende las tareas prioritarias que deben completarse antes del fin de agosto. Ello supone finalizar el proceso de redacción de la Constitución, donde hemos observado algunos avances. Acogemos con beneplácito la adopción de los Principios de Garowe el mes pasado, por parte de los dirigentes de las Instituciones Federales de Transición, de Puntlandia, Galmudug y de un representante de Ahlu Sunna Wal Jama'a. Dichos principios proporcionan una ruta creíble para la aprobación de la nueva Constitución y el fin de la transición, de acuerdo con la Carta de Transición.

En segundo lugar, hemos apoyado los esfuerzos de avenencia y reconciliación del Gobierno Federal de Transición con aquellos grupos externos al proceso de paz. Esa avenencia fue el elemento fundamental que sustentó los Acuerdos de Djibouti de 2008, bajo los auspicios del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould Abdallah. Los miembros del Consejo recordarán que ese proceso facilitó que la entonces Alianza para la Nueva Liberación de Somalia, con sede en Asmara, se sumara al proceso político, así como la formación de un Gobierno somalí de base amplia, dirigido por el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, y la ampliación del Parlamento a fin de representar la amplia gama de posiciones políticas.

Hoy, con el apoyo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, el Gobierno Federal de Transición prosigue su diálogo con diversos grupos y ha prestado apoyo a iniciativas locales de reconciliación y consolidación de la paz. Asimismo, ha establecido una estrecha relación de trabajo con Puntlandia, tal como lo demuestra la visita del Presidente Sheikh Sharif a Garowe el año pasado. También intenta emprender iniciativas similares con Galmudug. El pasado mes de noviembre, con el apoyo de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), 60 dirigentes de la sociedad civil se reunieron y decidieron que deberían desempeñar un papel primordial en la aplicación de la hoja de ruta. El próximo paso consiste en que el Gobierno Federal de Transición elabore un plan de reconciliación nacional con las autoridades regionales, que incluya también a Ahlu Sunna Wal Jama'a. Espero que esto se concluya pronto.

El tercer imperativo es ayudar al Gobierno Federal de Transición a establecer instituciones estatales que funcionen eficazmente. El Gobierno mantiene el compromiso de seguir avanzando a ese respecto. Ha recaudado impuestos del puerto y del aeropuerto de Mogadiscio y está pagando a sus fuerzas de seguridad y a sus funcionarios públicos, aunque se necesita seguir trabajando para asegurar una buena rendición de cuentas. Con la ayuda de las Naciones Unidas y los miembros de la comunidad internacional, el Gobierno Federal de Transición ha establecido un Comité Conjunto de Seguridad, que ya está funcionando, y el Gabinete ha aprobado una política de seguridad nacional en consulta con todos los signatarios de la hoja de ruta.

Los esfuerzos para fortalecer la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), consolidar las instituciones de seguridad de Somalia y resolver el problema de la piratería son una parte integral de la estrategia más amplia de las Naciones Unidas que acabo de mencionar. Desde 2009, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM ha estado reforzando la capacidad de la AMISOM para proporcionar seguridad a través de su conjunto de apoyo logístico. Eso ha permitido el suministro de gasolina y víveres, apoyo médico y logístico, alojamiento y transporte, así como la administración del Fondo Fiduciario a través del cual los Estados Miembros financian el suministro de equipamiento de propiedad de los contingentes.

Mientras tanto, de acuerdo con el enfoque de 2008, los Estados Miembros han prestado una notable asistencia a fin de formar una Fuerza de Seguridad Nacional de Somalia. La Fuerza está ahora compuesta por más de 10.000 tropas, que reciben un sueldo y un apoyo constantes. Damos las gracias al Gobierno del Japón, por sus generosas contribuciones, que han permitido que la UNPOS, en colaboración con la AMISOM y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, puedan pagar los salarios de la Fuerza de Policía. Seguiremos trabajando para mejorar sus condiciones de vida, suministrándoles los equipos necesarios y renovando comisarías de policía.

Con este apoyo y, por supuesto, el respaldo de la AMISOM, el Gobierno Federal de Transición ha ampliado su presencia hasta abarcar prácticamente todo Mogadiscio. La mejora en materia de seguridad no es completa, como lo demuestra el lanzamiento hoy de una granada dentro del complejo de las Naciones Unidas. No podemos cejar en nuestros esfuerzos. El establecimiento de fuerzas nacionales de seguridad es la labor de una generación y no podemos esperar una transformación de un día para otro. Sin embargo, la visita del Secretario General en diciembre y el traslado de su Representante Especial a Mogadiscio este mes son indicaciones de lo mucho que hemos avanzado.

Los esfuerzos de las fuerzas marítimas internacionales están teniendo un efecto notable en la lucha contra la piratería, con una disminución en el número de buques capturados. Las contribuciones de las distintas fuerzas navales son una parte integral de un esfuerzo más amplio que incluye prestar asistencia a las comunidades locales para que emprendan tipos alternativos de empleo, lleven a cabo un seguimiento de los movimientos de dinero para identificar a los beneficiarios de la piratería, enjuicien a los responsables y establezcan una fuerza costera de seguridad.

Deseo abordar ahora nuestras actividades humanitarias. A pesar de muchos riesgos y dificultades, las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios han prestado asistencia humanitaria a los somalíes en el país y en los campamentos de refugiados en los países vecinos durante los últimos 20 años. A lo largo de este último año, los agentes humanitarios han logrado proporcionar asistencia alimentaria a más de 2 millones de personas y han realizado intervenciones en agua y saneamiento que han beneficiado a 1,4 millones de personas. Además, la masiva ampliación de la escala de las actividades humanitarias ha reducido el número de zonas afectadas por la hambruna de seis a tres. Saludamos el vasto apoyo internacional destinado a hacer frente a la hambruna y esperamos que se mantenga esa asistencia.

Es importante subrayar las graves dificultades que siguen enfrentando las operaciones humanitarias, especialmente para lograr acceder a las poblaciones afectadas. Este será un problema persistente mientras se mantenga la inestabilidad de las dinámicas de seguridad. En última instancia, solo se pondrá fin al sufrimiento del pueblo somalí si se logra una paz y una estabilidad duraderas. Sin embargo, debemos reconocer que el aumento de las operaciones militares entraña algunos riesgos y dificultades para los civiles y las operaciones humanitarias, y estamos trabajando para mitigar esos riesgos en la medida de lo posible.

Permítaseme analizar brevemente cómo vemos el camino que Somalia tiene ante sí. Creemos que nosotros —junto con la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y el Gobierno de Somalia— tenemos todos los elementos de una estrategia política, de seguridad y de desarrollo que los somalíes y la comunidad internacional pueden aplicar de manera conjunta. En los próximos meses, la atención se centrará, primero, en asegurar que se complete el borrador definitivo de la Constitución para el 20 de abril y que una asamblea nacional constituyente la apruebe al mes siguiente. Ello irá seguido de la elección o selección de un nuevo Parlamento, reducido de los actuales 550 miembros a 225, los cuales jurarán su cargo a mediados de junio, tras lo cual se elegirá al Portavoz y al Presidente del Parlamento, de conformidad con el Acuerdo de Kampala. Este calendario es ambicioso y requiere la plena aceptación y determinación de los somalíes y el pleno apoyo de la comunidad internacional. Permítaseme reiterar que el consenso, tanto dentro como fuera de Somalia, es que no se ampliará el período de transición.

La segunda tarea importante será la ampliación del control del Gobierno mediante el establecimiento de arreglos administrativos para aquellas zonas en Somalia meridional recuperadas recientemente mediante acciones militares de Al-Shabaab. El Representante Especial, Sr. Mahiga, ha estado promoviendo un enfoque transparente e incluyente a fin de establecer administraciones locales en las zonas recientemente recuperadas, y ha hecho diversos esfuerzos para lograr la participación de la sociedad civil y de ancianos de los clanes en estos esfuerzos de reconciliación y avenencia. El Gobierno Federal de Transición se ha comprometido a organizar reuniones con agentes políticos en las dos zonas donde ya se ha logrado la retirada de los extremistas. Esperamos observar más avances en las próximas semanas.

El tercer componente es mejorar la gobernanza, promover la transparencia en el uso de los recursos financieros y establecer una administración pública que funcione adecuadamente. Ya se han logrado algunos avances a ese respecto con el restablecimiento de la Oficina de Investigación y Lucha contra la Corrupción, cuyos comisarios están siendo examinados en la actualidad. También tenemos previsto seguir trabajando con el Gobierno para finalizar su plan nacional de desarrollo.

Con respecto a la cuarta cuestión, la seguridad, seguiremos trabajando para fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición. Ya se ha finalizado el plan nacional de seguridad y estabilización y actualmente está pendiente de aprobación por parte del Parlamento. El traslado de la UNPOS a Mogadiscio facilitará una mayor coordinación con la AMISOM y el Gobierno en la aplicación de este plan. Es importante que la AMISOM cuente con la capacidad financiera y logística necesaria para ampliar sus operaciones en Mogadiscio y en la zona central y meridional de Somalia.

En los próximos meses, nos vamos a centrar en la quinta esfera, a saber, la revitalización de la actividad económica y la prestación de servicios básicos. Se ha registrado una mayor actividad económica en toda Mogadiscio. Se ha emprendido la reconstrucción de varias zonas devastadas anteriormente definidas, en 1991 y 1992, como la línea verde, así como partes de la ciudad afectadas por los últimos enfrentamientos. Por ejemplo, varios empresarios se han asociado para reconstruir el depósito central de petróleo y hay planes de construir un centro vacacional de deportes para el fin de semana en la playa de Gezira. Al aumentar nuestra presencia en Mogadiscio, los distintos organismos de las Naciones Unidas colaborarán estrechamente con el Gobierno y sus asociados para centrarse en la recuperación y el desarrollo. Nos complace que el Gobierno de Turquía esté trabajando con la UNPOS para auspiciar la segunda reunión de Estambul en abril, que se centrará sobre todo en el desarrollo económico.

Por último, quisiera hablar de los riesgos y los desafíos que existen en la actualidad. Para llevar a la práctica la estrategia que he descrito, es fundamental abordar la cuestión de los saboteadores internos y externos que están tratando de menoscabar la aplicación de la hoja de ruta, y concluir la transición según lo previsto. Nos preocupan en particular los efectos de la actual crisis parlamentaria. La comunidad internacional debe apoyar al GFT para resolver la crisis a través del diálogo. Por otro lado, el Consejo ha indicado que está dispuesto a actuar contra los saboteadores del proceso de paz. Debemos estudiar la manera de hacer que así sea.

En materia de seguridad, Al-Shabaab sigue siendo una amenaza, a pesar de que se retiró de Mogadiscio en agosto. Ha intensificado los ataques suicidas y los ataques con artefactos explosivos

improvisados en la capital. Una ofensiva militar concertada de la AMISOM y de las Potencias regionales podría ofrecer la oportunidad de derrotarlo como movimiento militar, pero también hay que afrontar el desafío político e ideológico. Esto se puede lograr a base de ofrecer un dividendo de la paz y un cambio real en la vida de las personas. La limitación de recursos sigue obstaculizando nuestra capacidad de hacer más. En octubre, las Naciones Unidas y el GFT presentaron propuestas para la estabilización y la recuperación en Mogadiscio. No obstante, a pesar de la mejora en la transparencia, al Gobierno todavía no le llegan recursos directos.

Al continuar apoyando los esfuerzos por establecer la paz en Somalia, es importante que proporcionemos medios prácticos para ayudar al Gobierno a ser más cohesivo e inclusivo, así como fortalecer su capacidad de abordar los desafíos de seguridad, proceder a la planificación de la reconstrucción y el desarrollo y generar y recaudar ingresos. Independientemente de la estructura del Estado que debe definirse en la constitución, es fundamental que los somalíes cuenten con un sector de seguridad nacional. Para ello hará faltan un compromiso y una inversión a largo plazo de la comunidad internacional.

También es importante que la comunidad internacional, con el apoyo de la Unión Africana, la IGAD, la Organización de la Conferencia Islámica y la Liga de los Estados Árabes, continúe trabajando de manera concertada, partiendo de los logros que se han cosechado recientemente en el proceso de paz. El sistema de las Naciones Unidas, guiado por el Consejo de Seguridad, continuará proporcionando la coordinación y el apoyo necesarios. Quedamos a la espera de la próxima conferencia de Londres, que también nos brindará la oportunidad de debatir sobre esas cuestiones críticas y trabajar en ellas.

Es evidente que la única solución duradera para Somalia es una solución creada y dirigida por los propios somalíes. Los esfuerzos del Gobierno para forjar un consenso para la reconciliación están ganando terreno lentamente, a pesar del grave desafío que suponen los extremistas. En estos momentos, la comunidad internacional debe realizar una inversión fundamental para alimentar el frágil proceso de paz, ayudar al Gobierno a afianzar su autoridad en más zonas del país, crear sus instituciones de seguridad y estado de derecho y ampliar las operaciones de la AMISOM tal como solicitó la Unión Africana.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lamamra.

Sr. Lamamra (*habla en inglés*): En nombre de la Unión Africana, quisiera empezar expresando nuestro agradecimiento al Consejo de Seguridad por brindarnos esta oportunidad de dirigirnos a él en un momento tan crítico del proceso de paz en Somalia. La decisión del Consejo de programar esta sesión sobre Somalia, a petición de la Unión Africana, es una muestra de la importancia que los miembros del Consejo confieren a la situación en ese país, así como su compromiso de forjar el tipo de colaboración que los desafíos en Somalia y en otras partes de África exigen con tanta urgencia.

El Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Jean Ping, lamenta sinceramente que, debido a compromisos previos, no pueda asistir a esta sesión. Hace llegar sus saludos al Consejo y a sus miembros, y confía en que las deliberaciones de hoy allanen el camino para seguir progresando en la búsqueda incansable de paz y reconciliación duraderas en Somalia.

Hace más de un año, tuve la oportunidad de dirigirme a este órgano (véase S/PV.6407) sobre la cuestión de Somalia para transmitir la solicitud hecha entonces por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y para pedir que se intensificara el conjunto de medidas de las Naciones Unidas destinadas a apoyar a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Posteriormente, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1964 (2010), en la que se autorizaba al Secretario General a seguir proporcionando apoyo para aumentar la dotación de efectivos a 12.000. No cabe ninguna duda de que la decisión del Consejo de Seguridad se quedó corta respecto a lo que la Unión Africana había solicitado. Con todo, representó un avance, y nos propusimos aprovecharlo al máximo para respaldar las aspiraciones del pueblo somalí de lograr una paz, una seguridad y una estabilidad duraderas.

Hoy, me complace informar de que se ha logrado un progreso importante sobre el terreno gracias a las fuerzas de la AMISOM y las del Gobierno Federal de Transición (GFT). Por primera vez en 20 años, la

práctica totalidad de Mogadiscio está bajo control del GFT. Además, las operaciones militares que han llevado a cabo las fuerzas del GFT en otras partes del país, con el apoyo de Kenya y Etiopía, han debilitado aún más a los extremistas de Al-Shabaab y a otros elementos contrarios a la paz.

La población somalí ha aprovechado rápidamente la relativa paz que se ha instaurado gracias a la labor de las fuerzas de la AMISOM y del GFT. Desde agosto de 2011, la capital, Mogadiscio, ha vivido un cierto renacimiento. Se están reparando carreteras, se están reconstruyendo viviendas y se están reabriendo mercados. Los precios de la propiedad inmobiliaria —por ejemplo, a lo largo de la Vía Moscú— se han duplicado. Por la noche, la gente se queda en la calle hasta más tarde, a pesar de la omnipresente amenaza de atentados terroristas. El tráfico en el Aeropuerto Internacional de Aden Abdulleh se ha triplicado, mientras que la cola de buques que esperan para atracar en el puerto marítimo aumenta día tras día. Mogadiscio ha acogido a varios visitantes de alto nivel, como el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, el Secretario General Ban Ki-Moon, el Presidente de la Asamblea General, el Presidente Ismaël Omar Guelleh de Djibouti y el Primer Ministro Recep Tayyip Erdoğan de Turquía.

Esos logros los consiguió una AMISOM que no cuenta con recursos ni equipo suficientes. Además, la Misión pagó un precio muy alto. Muchos jóvenes burundianos y ugandeses, que lucharon al lado de sus camaradas somalíes, han sacrificado la vida en acto de servicio. El mes de octubre de 2011 fue especialmente difícil, ya que las fuerzas de la AMISOM y del GFT redoblaron sus esfuerzos por garantizar la seguridad en la capital después de la retirada obligada de Al-Shabaab.

Nosotros en la Unión Africana estamos decididos a procurar que los sacrificios que han hecho, en nombre de todos nosotros, no sean en vano. Por tanto, estamos agradecidos a los pueblos y los Gobiernos de Burundi y de Uganda. Sus acciones son un fiel reflejo de la solidaridad africana y de nuestro compromiso colectivo de apoyar al pueblo de Somalia en su hora de necesidad.

A pesar de los graves desafíos que plantea una crisis humanitaria devastadora, los avances logrados sobre el terreno han creado una oportunidad sin precedentes para promover la paz y la reconciliación y ayudar al pueblo somalí a iniciar un nuevo capítulo en su historia turbulenta. Esto es tanto más cierto cuanto que también se están haciendo progresos en el frente político, sobre todo desde mediados del año pasado. En términos generales, la aplicación del Acuerdo de Kampala de junio de 2011 y la hoja de ruta política de septiembre de 2011 está en curso.

Sin duda, quedan aún por superar algunos retos. Se podría, en este sentido, señalar la situación en que se encuentra el Parlamento Federal de Transición, que ha estado paralizado y que, en una ocasión, fue escenario de una reyerta debido a la destitución ilegal del Presidente del Parlamento, Sharif Hassan Sheikh Aden. Sin embargo, estas dificultades son de esperar, dada la complejidad y la naturaleza prolongada del conflicto en Somalia. En cierto modo, la situación es tanto un reflejo de las deficiencias en el liderazgo de las partes somalíes como una señal de la imposibilidad de la comunidad internacional de proporcionar un apoyo verdaderamente acorde a los retos que enfrentamos.

En este contexto, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental sobre Desarrollo (IGAD), reconociendo la urgente necesidad de ayudar al pueblo somalí a mantener este impulso renovado en el proceso de paz, decidieron adoptar el enfoque crítico de mejorar la capacidad de la AMISOM y de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición.

Me complace informar de que el concepto estratégico para las futuras operaciones de la AMISOM, cuyo desarrollo requirió extensas consultas con las autoridades somalíes, los países que aportan contingentes, las Naciones Unidas y otros asociados en Addis Abeba, Nairobi y Mogadiscio, así como una serie de sesiones de planificación, ha sido aprobado por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su 306ª sesión, celebrada en Addis Abeba el 5 de enero de 2012.

La Secretaría merece nuestro mayor elogio por su pleno apoyo a este proceso, incluido el despliegue de un equipo de planificadores competentes de las Naciones Unidas que han trabajado en estrecha colaboración con la Comisión para finalizar el concepto estratégico. Ese documento es, por lo tanto, producto de un esfuerzo conjunto. En esencia, el concepto estratégico prevé lo siguiente: un aumento en el número del personal uniformado de la AMISOM con apoyo de las Naciones Unidas de 12.000 a 17.731,

incluidos 5.700 de los nuevos países que aportan contingentes, un contingente de Djibouti y tropas traspasadas de Kenya, así como un componente de policía de la AMISOM; el despliegue por Burundi y Uganda de tropas adicionales para llegar a la actual fuerza autorizada por las Naciones Unidas de 12.000 efectivos; la ampliación de la zona de responsabilidad de la AMISOM, incluida la inserción de contingentes de la AMISOM en las zonas liberadas con el apoyo de Etiopía; la prestación de los facilitadores y multiplicadores de fuerza que sean necesarios, así como de apoyo logístico a los otros componentes de la AMISOM; y, por último pero no menos importante, una mejora de las fuerzas de seguridad y fuerzas aliadas del Gobierno Federal de Transición, a fin de que estén en condiciones y tengan la posibilidad de desempeñar un papel más importante en la aplicación del concepto estratégico.

Deseo reiterar el llamamiento del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana al Consejo de Seguridad para que considere con prontitud y autorice el apoyo necesario para la aplicación del concepto estratégico para las futuras operaciones de la AMISOM. El concepto estratégico se basa en gran medida en la prestación de los facilitadores y multiplicadores de la fuerza, el apoyo logístico, la financiación para el reembolso del equipo de propiedad de los contingentes, la autosuficiencia de los contingentes y otros requisitos críticos. Seguimos agradeciendo el apoyo prestado en el terreno por las Naciones Unidas a la AMISOM, y ciertamente esperamos con interés la continuación de ese esfuerzo conjunto.

La Comisión de la Unión Africana, por su parte, está acelerando los preparativos y las consultas sobre las necesidades de planificación del seguimiento por medio de una colaboración constante con nuestros cuatro países que aportan contingentes —Burundi, Djibouti, Kenya y Uganda— y con los países de la IGAD y otros socios. Ello incluirá la elaboración y la pronta finalización de un concepto revisado de las operaciones de la AMISOM con el fin de abordar adecuadamente todos los aspectos relevantes pendientes, como el mando y el control, el enlace y la coordinación y la relación entre el tamaño de los contingentes y las tareas a cumplir por sector.

Obviamente, los esfuerzos militares de las fuerzas de la AMISOM y del Gobierno Federal de Transición han sido diseñados para alcanzar los objetivos políticos que se articulan en la hoja de ruta de Mogadiscio. Ahora que las fuerzas de Kenya son parte integral de la AMISOM, y con el apoyo de Etiopía, varias nuevas zonas en todo el país están siendo liberadas de los insurgentes terroristas. En ese contexto, es importante asegurar que no haya un vacío político en las regiones liberadas. Eso pone de relieve la necesidad de una mayor política de divulgación y reconciliación por parte del Gobierno Federal de Transición, así como de apoyo a la recuperación. Por lo tanto, la coherencia entre las operaciones militares y la estrategia política sigue siendo imprescindible y está adecuadamente articulada en el concepto estratégico.

En consecuencia, la Comisión de la Unión Africana seguirá apoyando los esfuerzos concertados del Representante Especial del Presidente, Embajador Boubacar Diarra; del Representante Especial del Secretario General, Embajador Augustine Mahiga, y del Facilitador de la IGAD, Kipruto Kirwa, para ayudar a los líderes somalíes y otros interesados a centrarse en la aplicación del Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta política a la luz de los progresos realizados hasta la fecha, en particular en la conferencia de Garowe sobre la redacción de la constitución.

Somalia se encuentra en una encrucijada. No debemos dejar de instar a las partes somalíes a aprovechar el impulso actual para poner fin de una vez por todas a la violencia y a los sufrimientos que han causado a su pueblo dos decenios de conflictos y destrucción. Debemos insistir en la necesidad de que cumplan plenamente los compromisos que figuran en el Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta de Mogadiscio. Debemos seguir insistiendo en que tienen la responsabilidad primordial de lograr la paz duradera y la reconciliación en su país.

Al mismo tiempo, no debemos perder de vista el hecho de que los somalíes no pueden tener éxito sin un apoyo adecuado de la comunidad internacional. Tal como subrayó el Presidente de la Comisión de la Unión Africana en su informe de 15 de octubre 2010 sobre Somalia al Consejo de Paz y Seguridad, no podemos ocultar el hecho de que, hasta ahora, la comunidad internacional no ha asumido plenamente su responsabilidad en Somalia. Sus acciones en Somalia han sido tardías, apenas se mantienen a la par de los acontecimientos en el terreno; parciales, han abordando de manera enérgica algunos aspectos de la crisis, por ejemplo, el flagelo de la piratería, pero no han brindado suficiente atención a las acciones que son

necesarias en tierra; y han sido inadecuadas. El volumen de recursos movilizados hasta el momento no es suficiente para la magnitud de los desafíos. La comunidad internacional no ha manifestado el interés y dinamismo requeridos, y cuando se han presentado oportunidades para lograr mayores progresos en materia de paz y reconciliación en Somalia, no las ha aprovechado.

Hoy estamos aprendiendo de nuestras experiencias y errores pasados, y tenemos la oportunidad de modificar la situación en Somalia para bien de su pueblo, que tanto ha sufrido y para apoyar la estabilidad regional y la seguridad internacional. No tengo la menor duda de que todos los que estamos participando en este debate somos conscientes de lo que está en juego. No actuar ahora será extraordinariamente costoso.

Si bien reiteramos nuestra gratitud al Consejo de Seguridad por las medidas que ya ha adoptado en apoyo de la AMISOM, no podemos menos que instarlo a hacer más para que podamos cubrir el terreno que aún nos falta recorrer en nuestro largo viaje hacia la paz duradera, la reconciliación y la seguridad en Somalia.

Por último, deseo expresar una vez más el agradecimiento de la Unión Africana a Sudáfrica, que hoy preside el Consejo, por sus sostenidos esfuerzos para ampliar la asociación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas; a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), por su liderazgo y su determinación; a los países que aportan contingentes de tropas a la AMISOM, incluidos los nuevos contingentes de tropas de Djibouti y Kenya, por su dedicación; y al Consejo por la constante atención que ha venido prestando a la situación en Somalia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Lamamra su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Moses Wetangula, Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y Presidente del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Sr. Wetangula (Kenya) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Es para mí un gran placer estar presente y participar en esta sesión del Consejo de Seguridad dedicada a la situación en Somalia.

Deseo comenzar encomiando a la República Sudafricana, que ocupa la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero, por haber convocado esta sesión e invitar a Kenya, como actual Presidente del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, a participar en ella. Sra. Presidenta: Antes de formular mi declaración, deseo hacerles llegar a usted. y a todos los miembros del Consejo, y por medio de ustedes a sus países y pueblos, nuestros mejores deseos y esperanzas de paz y prosperidad para 2012. Ciertamente no podemos sentirnos tan optimistas en el caso de Somalia.

Esta sesión sobre Somalia tiene lugar en un momento muy oportuno. Se celebra inmediatamente después de las intensas labores que se llevaron a cabo en los planos regional y continental en los últimos tres meses, que culminaron con las recomendaciones de la 306ª sesión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, celebrada el 5 de enero, y que fueron transmitidas al Consejo para su consideración. Personalmente, espero con interés los resultados de las deliberaciones del día de hoy.

La crisis somalí es una cuestión de la que la Unión Africana ha estado pendiente desde el inicio. Si bien ha generado toda una serie de desafíos, nuestra decisión de dar un vuelco a la situación en Somalia ha sido inquebrantable. En ese contexto, deseo rendir especial homenaje a Uganda y Burundi —dos países cuyos hijos e hijas siguen pagando un alto precio por avanzar, en nombre del continente, y de todo el mundo, en la búsqueda de la paz en Somalia. También deseo reconocer el compromiso de Etiopía, por su papel fundamental y su apoyo al Gobierno Federal de Transición y las fuerzas aliadas; a Djibouti, por el despliegue de su primer contingente de tropas en Somalia; y a mi país, Kenya, por la operación que está llevando a cabo y que ha liberado zonas y poblaciones en Somalia parte meridional y central.

Esos esfuerzos han encontrado un inmenso apoyo en las decisiones adoptadas por el Consejo, que han respaldado el mandato de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y han mejorado el paquete logístico de apoyo para esa operación. Al mismo tiempo, se ha prestado asistencia de manera bilateral a otras actividades, incluido el entrenamiento de la Fuerza Nacional de Seguridad de Somalia.

La sesión de hoy ha sido convocada en un momento de importancia singular para Somalia. Como todos sabemos, tenemos ante nosotros una ventana de oportunidad sin precedentes para finalmente

restablecer la seguridad, la paz y la estabilidad en Somalia. Esta situación es el resultado del impulso generado después de la derrota y la retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio, donde fueron vencidos por la AMISOM y las fuerzas del Gobierno Federal de Transición en agosto de 2011. Las operaciones de los kenianos y de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición en Somalia meridional y central también propinaron un golpe devastador a Al-Shabaab y la asistencia etíope ha hecho su situación aún más precaria.

A esa concertación de acciones siguió otro primer acontecimiento: el esfuerzo cooperativo de los países que aportan contingentes de tropas, los países de la región, la Unión Africana y las Naciones Unidas que desarrollaron un nuevo concepto estratégico para las operaciones futuras de la AMISOM en Somalia (véase S/2012/19, anexo). Como es de conocimiento del Consejo, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana aprobó su nuevo concepto estratégico, en el que se detallan los elementos críticos para la optimización de la operación en Somalia. De gran importancia es la necesidad de endosar el aumento del número de efectivos de 12.000 a 17.731 y la urgencia de proporcionar los facilitadores y multiplicadores de fuerza necesarios, así como del apoyo logístico requerido, a otros componentes de la AMISOM.

La solicitud formulada por la Unión Africana al Consejo de Seguridad, en octubre de 2010, para que le proporcione la capacidad necesaria para cortar las líneas de abastecimiento a Al-Shabaab, sobre todo a través del puerto de Kismayo, y para reducir su habilidad y la de sus aliados terroristas con respecto a proveerle de armas, combatientes y contrabando, es tan pertinente hoy como lo fue en aquel momento. Abrigo la esperanza de que esa solicitud encuentre oídos receptivos en el Consejo.

Aprovecho la oportunidad para renovar la solicitud de asistencia al Consejo de Seguridad y la comunidad internacional para que ayuden en la supervisión e inspección de todos los buques que entran y salen de Kismayo a fin de neutralizar las amenazas. En ese sentido, deseo agradecer al Consejo la aprobación de la resolución 2023 (2011), en la que se fortalecen las sanciones contra Eritrea con miras a disminuir la eficacia de las acciones de aquellos que tratan de entorpecer los esfuerzos que se realizan para restablecer la paz en Somalia. Tenemos la esperanza de que esa resolución, al igual que otras anteriores, se aplique de manera plena.

Según la experiencia de Kenya, Al-Shabaab es una fuerza que ha llevado muchas prácticas destructivas a la región. Entre otras muchas atrocidades, ha atacado nuestras instalaciones turísticas; ha arrojado granadas contra las iglesias, causando la pérdida de vidas humanas; ha secuestrado y capturado soldados kenianos cuyo paradero se desconoce; ha capturado a trabajadores humanitarios en el campamento de refugiados de Dadaab, de quienes tampoco se ha vuelto a saber; ha capturado turistas, que han muerto en su poder, y todavía ha tenido la audacia de reclamar un rescate a cambio de entregar un cadáver. Por otra parte, nos preocupan los acontecimientos políticos que están teniendo lugar en Somalia, acontecimientos que amenazan con descarrilar el proceso político. Por consiguiente, corre peligro el cumplimiento de los cronogramas del período de transición según lo previsto en el Acuerdo de Kampala y en la hoja de ruta de Mogadiscio.

La Unión Africana considera que el proceso político debe mantenerse dentro del marco previsto. Por ello, espera que el Consejo pueda actuar unido para ejercer su influencia sobre el liderazgo político de Somalia, empleando medios alternativos de persuasión e incentivos, con miras a salvaguardar dicho proceso y garantizar que los avances logrados en el ámbito militar y de la seguridad agreguen valor al objetivo general de lograr la paz en Somalia.

A medida que aplicamos las estrategias política y militar en Somalia, también es imperativo que centremos la atención en la situación humanitaria imperante en el país. Como saben los miembros del Consejo, Kenya acoge a más de 600.000 refugiados en el complejo de Dadaab, donde los esfuerzos de asistencia humanitaria siguen viéndose amenazados, sobre todo en vista de la retirada de algunos organismos tras los ataques y las amenazas de Al-Shabaab.

Además, las necesidades humanitarias en las zonas liberadas de Somalia son grandes, sobre todo después de la expulsión de más de 20 organizaciones humanitarias. Deseo señalar a la atención del Consejo la necesidad de alentar e instar a los agentes humanitarios a que se solidaricen con Somalia, ejerzan presión en favor del acceso humanitario y adopten medidas para hacer rendir cuentas a quienes inhiben o

subvierten los esfuerzos humanitarios. Kenya sigue comprometida a proporcionar los corredores y el apoyo necesarios para el acceso humanitario a los necesitados en Somalia.

Además, es fundamental fomentar las actividades que permitan restablecer la normalidad y propiciar la reanudación de las actividades de subsistencia, sobre todo en las zonas liberadas. Estos esfuerzos constituirán la base para ampliar la gobernanza del Gobierno Federal de Transición a esas regiones, aumentar la legitimidad del proceso de transición e impulsar las actividades de reconciliación. Por su parte, Kenya ha prestado asistencia ayudando a los ministros principales del Gobierno Federal de Transición a visitar a sus nacionales en las zonas liberadas y a dirigirse a ellos.

Además, exhortamos a todas las partes interesadas a que reflexionen sobre las próximas medidas que se adoptarían para Somalia tras el fin del período de transición en agosto. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos que el Reino Unido y Turquía han desplegado para demostrar un interés renovado en organizar reuniones sobre Somalia. Abrigamos la esperanza de que estas reuniones añadan valor al proceso en curso.

Deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Primer Ministro de Turquía y al Secretario General por el liderazgo que demostraron al visitar Mogadiscio. El Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Defensa de Kenya hicieron visitas posteriormente durante el mismo período.

Al prepararnos para dar a Somalia el lugar que le corresponde y que todos esperamos que ocupe entre los demás países, Kenya está dispuesta a enviar a su Embajador ante ese país que se encuentra en Nairobi, para que se sume al Embajador de Turquía, quien actualmente reside en Mogadiscio. Exhortamos a los demás países cuyos representantes se encuentran en Nairobi a que hagan lo mismo.

La presión a que hemos sometido a Al-Shabaab ha demostrado que la piratería, descrita anteriormente por el Secretario General como una enfermedad que se origina en tierra, y no en el mar, ha disminuido. Las estadísticas de los dos últimos meses muestran que el número de buques secuestrados se ha reducido considerablemente. Espero que esta voluntad demuestre a la comunidad internacional que presionar a Al-Shabaab y, a la larga, derrotarlo será una de las numerosas formas de eliminar la piratería, que ha hecho que las rutas de navegación del Océano Índico sean cada vez más peligrosas y costosas.

Por último, pido al Consejo que respalde los esfuerzos destinados a fomentar la capacidad de las instituciones somalíes para prestar servicios de seguridad y administrativos a la población del país. Esos esfuerzos son fundamentales para lograr el objetivo final de una paz sostenible en Somalia y, por tanto, no pueden limitarse a medidas especiales que por lo general no estén bien coordinadas. Instamos al Consejo a que siga centrándose en la situación en Somalia y ocupándose de ella, como ha hecho hasta ahora. Nosotros en la región, en particular la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, desempeñaremos el papel que nos corresponde al hacer lo que esté a nuestro alcance en apoyo de nuestros hermanos y hermanas de Somalia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Ministro Wetangula por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Defensa de Uganda, Excmo. Sr. Crispus Kiyonga.

Sr. Kiyonga (Uganda) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseo felicitarla, así como a la delegación de Sudáfrica, por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero. Le doy las gracias por haber organizado esta importante y oportuna sesión informativa sobre Somalia.

En nombre del Gobierno de Uganda, quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por su compromiso con la causa de la paz y la seguridad en el continente africano, en particular en Somalia.

Esta sesión informativa sobre Somalia tiene lugar en momentos en que podemos mirar hacia atrás y decir que hemos logrado progresos visibles en cuanto a la estabilización de Somalia. Podemos decir que ahora tenemos perspectivas, una nueva oportunidad para aunar esfuerzos y propinar un golpe definitivo a las fuerzas terroristas de Al-Shabaab. No se debe perder esta oportunidad. Los miembros de la comunidad internacional deben movilizar sus esfuerzos y aprovechar esta oportunidad de salvarnos del flagelo del terrorismo en la región.

Uganda y Burundi, por intermedio de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), han estado apoyando al Gobierno Federal de Transición en Mogadiscio y luchando contra Al-Shabaab desde 2007.

Hemos expulsado al enemigo de Mogadiscio y el Gobierno Federal de Transición ha podido controlar la ciudad. Hemos creado un entorno que permite a los agentes internacionales viajar a Mogadiscio y desde esta ciudad en condiciones de seguridad. Hemos garantizado la protección del aeropuerto y el puerto. Esos logros se han alcanzado con grandes sacrificios, ya que hemos perdido vidas en el frente de batalla, las vidas de nuestros hijos e hijas, entre los países que aportan contingentes y el Gobierno Federal de Transición. Esos logros se han alcanzado a costa de los recursos que han gastado las Naciones Unidas, la Unión Europea y una serie de donantes bilaterales.

Uganda considera que habríamos podido avanzar más si no hubiese sido por una serie de deficiencias. En nuestro análisis, se incluyen las dificultades relacionadas con la cohesión de los dirigentes del Gobierno Federal de Transición y la imposibilidad de acelerar el desarrollo de las fuerzas de seguridad somalíes. En nuestra opinión, cinco años después, estas fuerzas ahora tendrían el control de Mogadiscio si se hubiesen desarrollado a un ritmo mucho más rápido. Las demás deficiencias están relacionadas con la insuficiencia de las fuerzas en la AMISOM, la insuficiente facilitación de la AMISOM y la falta de entusiasmo de la comunidad internacional en un inicio.

¿Cuál es la nueva situación que nos da motivos para ser optimistas en el sentido de que ahora podremos derrotar a Al-Shabaab y estabilizar Somalia?

En primer lugar, quiero felicitar a la República de Kenya por haber adoptado dos medidas importantes, a saber, perseguir a los terroristas de Al-Shabaab en Somalia en defensa de su país y adoptar la decisión de formar parte ahora de la fuerza de la AMISOM.

En segundo lugar, quiero dar las gracias a la República Democrática Federal de Etiopía por el firme apoyo que ha prestado a las fuerzas aliadas del Gobierno Federal de Transición, lo cual llevó a la captura de zonas importantes a lo largo de la frontera con Somalia que estaba en manos de Al-Shabaab.

En tercer lugar, quiero felicitar a la República de Djibouti, que ha comenzado a desplegar los 850 efectivos en Somalia como parte de la AMISOM, como prometió.

En las próximas semanas, Burundi desplegará 1.000 efectivos adicionales en Somalia. El retraso de ese despliegue de efectivos específico obedeció a la necesidad de organizar la logística. Por su parte, Uganda concluirá su despliegue final de 1.700 efectivos a Somalia para marzo. Una vez más, el retraso se debe al hecho de que el Gobierno de los Estados Unidos ha estado organizando la logística que esas tropas necesitan para desplegarse.

Como hemos oído, Kenya y Djibouti se han comprometido a desplegar conjuntamente a la AMISOM un total de más de 5.000 efectivos a fin de robustecerla de manera que llegue a ser una fuerza de más de 17.000 soldados. Así pues, ahora no solo tenemos más efectivos, sino que además se está atacando a Al-Shabaab en varios frentes, entre ellos, en Mogadiscio, en la frontera con Kenya y desde la frontera con Etiopía.

La lucha contra la piratería también ofrece perspectivas de que se intensifique la lucha contra Al-Shabaab. Los piratas que han trastornado el comercio internacional con sus actos en alta mar se incuban en la parte continental de Somalia. Por lo tanto, es fundamental que aprovechemos la nueva situación para vincular eficazmente la lucha contra la piratería con la lucha general por la estabilización de Somalia. El restablecimiento del Estado somalí y la restauración de la ley y el orden en ese país serán formas seguras de abordar las causas raigales de la piratería.

Como el Consejo sabe, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ha aprobado un concepto estratégico para las operaciones futuras de la AMISOM en Somalia, sobre la base de un análisis técnico y las recomendaciones hechas por un equipo de evaluación técnica de la Unión Africana y las Naciones Unidas.

¿Qué medidas debemos adoptar a continuación, pues? Recomendamos principalmente, primero, que el Consejo de Seguridad apruebe el aumento de la dotación de la fuerza de la AMISOM de 12.000 a 17.731 efectivos, según solicitó el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana; segundo, que el Consejo reconozca que ahora la lucha contra Al-Shabaab debe librarse también fuera de Mogadiscio; tercero, que el Consejo aumente adecuadamente sus medidas de apoyo a la AMISOM de manera que las cuotas de las Naciones Unidas cubran el pago por los elementos multiplicadores de la fuerza, según se recomienda en el concepto estratégico, medidas que deberían incluir también la compensación por el equipo de propiedad de los contingentes; y, cuarto, que

algunos de los recursos que se estén utilizando para luchar contra la piratería se amplíen y se vinculen al esfuerzo por estabilizar la Somalia continental. Uganda acoge con agrado la iniciativa del Reino Unido de convocar para febrero una cumbre extraordinaria sobre Somalia en Londres, y espera que se logren resultados positivos en cuanto a la movilización de un mayor apoyo a los esfuerzos políticos, de seguridad, humanitarios y de desarrollo.

Para disipar toda duda, quisiera hacer referencia a algunas de las inquietudes que he oído desde que llegué a Nueva York en el sentido de que hay una falta de claridad sobre la estructura de mando y control de la fuerza ampliada de la AMISOM que se ha propuesto. Desde que Kenya entró en Somalia y Etiopía renovó su apoyo a las fuerzas aliadas del GFT, se han estado celebrando consultas intensas a los niveles bilateral, regional y multilateral. El Presidente Mwai Kibaki de Kenya, el Presidente Yoweri Museveni y el Primer Ministro Meles Zenawi de Etiopía han estado constantemente en contacto para tratar esta cuestión.

En la cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) se han dedicado varias sesiones extraordinarias a la cuestión de Somalia. Incluso antes de que se formara el equipo conjunto de evaluación técnica de la Unión Africana y las Naciones Unidas, en la cumbre de la IGAD se había pedido a los Jefes del Estado Mayor de nuestra región que articularan claramente la manera en que se podían coordinar nuestras fuerzas sobre el terreno. Hasta el viernes de la semana pasada, la única diferencia que existía a nivel de los Jefes del Estado Mayor era si los 12.000 efectivos aportados por Uganda y Burundi debían desplegarse en Mogadiscio en su totalidad, o si parte de la fuerza debía desplegarse en las zonas recientemente liberadas.

La semana pasada, los países que aportan contingentes llegaron a un consenso en el sentido de que los 2.700 efectivos adicionales que Uganda y Burundi iban a desplegar no debían destinarse a Mogadiscio. En su despliegue, se tendrán en cuenta las zonas liberadas gracias a las medidas adoptadas por Kenya y Etiopía. Por lo tanto, nosotros, los Ministros de Defensa de los países que aportamos contingentes, dimos instrucciones a nuestros Jefes del Estado Mayor de que siguieran ajustando la estructura de mando y control propuesta por el equipo técnico conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas de manera que se tuviera en cuenta este consenso. Esto se está haciendo y estará listo dentro de unos días.

Para concluir, las consultas que se están celebrando en la IGAD y la Unión Africana tienen por objetivo no solo abordar los aspectos militares de nuestro trabajo en Somalia sino también, lo que es más crítico, lograr que la atención se centre en la cuestión política. Sabemos perfectamente que la crisis en Somalia es sobre todo de índole política, más que militar.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Mammadyarov (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida a la Ministra de Relaciones Internacionales y Cooperación de Sudáfrica, Excma. Sra. Maite Nkoana-Mashabane. También quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe; al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Embajador Lamamra; y a los representantes de los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por sus exposiciones informativas tan vehementes y detalladas.

Quisiera expresar nuestro apoyo al Gobierno Federal de Transición de Somalia en sus esfuerzos por vencer las dificultades, lograr la reconciliación y crear una nación segura, estable, unida, democrática y próspera. Quisiera asimismo manifestar nuestro pleno apoyo a la AMISOM, encomiar a las fuerzas de seguridad nacional de Somalia por sus esfuerzos y rendir homenaje a los países que aportan contingentes. También deseo aplaudir los esfuerzos de la Organización de Cooperación Islámica y sus Estados miembros por contribuir a lograr la paz y la reconciliación nacional en Somalia y movilizar asistencia para atender las necesidades urgentes de la población afectada por la crisis humanitaria en ese país.

Debemos seguir enfocando la compleja situación de Somalia con cuidado y sensibilidad y partiendo de una estrategia integral dirigida a abordar los problemas políticos, humanitarios y de seguridad en ese país a través de los esfuerzos de colaboración de todos los interesados. A medida que Somalia se acerca al final del período de transición en agosto, convendría esforzarse especialmente por proteger la seguridad y los logros políticos de los últimos años y velar por que

todas las medidas contribuyan en última instancia a la aplicación de la hoja de ruta.

Es obvio que los logros obtenidos en materia de seguridad sobre el terreno no se pueden consolidar sin una asistencia adecuada de la comunidad internacional, que entre otras cosas debe consistir en proporcionar a la AMISOM todos los recursos que necesita para afianzar su capacidad y contribuir a la aplicación de su mandato. Tal como el Secretario General señala claramente en su informe reciente sobre Somalia, "los recursos de que disponen las Naciones Unidas y la AMISOM para Somalia no están en consonancia con los problemas ni con los mandatos encomendados" (*S/2011/759, párr. 94*). Suscribimos plenamente la opinión del Secretario General de que Somalia necesita una ayuda sostenida para poder aplicar la hoja de ruta. También conviene examinar detenidamente las decisiones adoptadas el 5 de enero por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y su llamamiento al Consejo de Seguridad en ese sentido.

Asimismo, insistimos en la importancia de que se continúe prestando asistencia internacional para la construcción de las instituciones de seguridad de Somalia. Tomamos nota de la necesidad de una asistencia militar adecuada para combatir atentados terroristas asimétricos.

Nos preocupa gravemente que en Somalia la situación humanitaria siga deteriorándose. Azerbaiyán ha respondido a los llamamientos de los respectivos Gobiernos y organizaciones internacionales para que se proporcione asistencia urgente dirigida a afrontar la crisis humanitaria en el Cuerno de África, incluida Somalia, que es el país más afectado de la región. Es importante que la comunidad internacional siga apoyando a Somalia, incluso a través de contribuir al llamamiento consolidado de las Naciones Unidas para ese país. Al mismo tiempo, todas las partes deben permitir el acceso humanitario sin trabas y abstenerse de acciones que amenacen la seguridad de la población local y de las personas que las asisten. También se deben redoblar los esfuerzos para encontrar soluciones a largo plazo para los refugiados y los desplazados internos en Somalia. Azerbaiyán está dispuesto a continuar prestando su apoyo.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Sr. Pascoe y al Comisionado Lamamra por sus exposiciones informativas de hoy. También le agradezco, Sra. Presidenta, su importante declaración. Asimismo acojo con beneplácito las acertadas contribuciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y del Ministro de Defensa de Uganda.

Como usted ha dicho, Sra. Presidenta, estamos hablando de Somalia en un momento verdaderamente oportuno. La situación actual en Somalia es grave. La inestabilidad, la sequía y la hambruna siguen arruinando al país e infligiendo un sufrimiento inimaginable al pueblo somalí. Pero este es también un momento de oportunidad. Hemos entrado en un año crucial para el proceso político en Somalia, y se han hecho algunos avances en el terreno en materia de seguridad. Al-Shabaab está siendo rechazado en varios frentes en el centro y el sur de Somalia. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha asegurado la mayor parte de Mogadiscio, y las administraciones regionales continúan desarrollándose. El Reino Unido considera que debemos aprovechar esa oportunidad para hacer progresos reales en Somalia y ofrecer un futuro mejor al pueblo somalí. Hoy quisiera referirme a cuatro puntos principales: la situación humanitaria, el proceso político, la AMISOM y la próxima conferencia de Londres sobre Somalia.

En primer lugar, reconocemos la labor que realizan las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios en Somalia para luchar contra la hambruna y la sequía que afectan al país. Acogemos también con satisfacción el apoyo de nuevos donantes al llamamiento consolidado de las Naciones Unidas para Somalia. Pero es vital que la comunidad internacional continúe prestando su apoyo sostenido a los esfuerzos de socorro. Es evidente que aún queda trabajo por hacer en esa esfera.

En segundo lugar, el Reino Unido está comprometido a apoyar el proceso de paz de Djibouti liderado por las Naciones Unidas y a trabajar con los somalíes y los asociados internacionales para construir un futuro pacífico y estable en Somalia. Las disposiciones transitorias de gobierno con arreglo al proceso de paz de Djibouti terminan en agosto. Instamos a las Instituciones Federales de Transición a evitar disputas y a cooperar unos con otros para hacer avances sustantivos en la aplicación de la hoja de ruta antes de esa fecha. En particular, es imperativo que se hagan progresos en la reconciliación y se entable un diálogo entre todos los que están dispuestos a apoyar un proceso político pacífico. Las administraciones

locales y regionales pueden desempeñar un papel importante al respecto. El proceso para el desarrollo de una nueva Constitución debe ser más incluyente y representativo, a fin de que todos los somalíes sientan que los nuevos acuerdos constitucionales reflejan un genuino debate nacional. En pocas palabras, es hora de que Somalia deje atrás la transición y establezca verdaderas estructuras de gobierno legítimas y representativas sobre la base de un proceso constitucional. Los propios somalíes deben determinar sus propias estructuras de gobierno. La comunidad internacional debe brindarles su apoyo, pero la transición debe terminar en agosto.

En tercer lugar, quiero acoger con beneplácito el gran éxito que han logrado la AMISOM y las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia en los últimos meses. Eso ha sido posible gracias al compromiso y la valentía de los contingentes de la AMISOM. Me gustaría rendir un homenaje especial a los contingentes de Uganda y Burundi, que han sufrido muchas pérdidas en la consecución de ese éxito. Sin embargo, como dijo el Ministro de Defensa Kiyonga, la amenaza no ha desaparecido. Ahora más que nunca, es esencial que proporcionemos a la AMISOM el apoyo que necesita para consolidar la seguridad en las zonas que controla, y para ampliar las zonas de seguridad como parte de una estrategia militar clara, realista y coordinada.

Reconocemos que la financiación predecible y sostenible es esencial para que la AMISOM pueda operar con eficacia. Es por eso que el Reino Unido ha ofrecido una contribución de 15 millones de dólares al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM para fines generales. Esto se suma a los 6 millones de dólares que aportó en el año 2011. Sin embargo, esas contribuciones son solo una solución temporal. Estamos decididos a que se encuentre una solución a largo plazo para proporcionar financiación sostenible a la AMISOM. La AMISOM debe funcionar de manera efectiva, eficiente y responsable. Los Estados de la región y la AMISOM deben coordinarse de manera eficaz. Un enfoque regional coordinado —de hecho, integrado— es esencial para la seguridad en Somalia. Acogemos con satisfacción la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en el nivel operativo y en el mantenimiento de la paz en general, y alentamos los esfuerzos de la Unión Africana y sus asociados para mejorar aún más las capacidades de mantenimiento de la paz de la Unión Africana. En ese contexto, tomamos conocimiento detallado del informe (véase S/2012/19, anexo), del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana después de la misión de evaluación técnica. Sin embargo, el informe deja una serie de preguntas sin contestar, como explicó el Sr. Pascoe. Por lo tanto, esperamos con interés recibir información más detallada y recomendaciones en el próximo informe del Secretario General. El Reino Unido considerará atentamente esas recomendaciones, y estamos listos para liderar la respuesta que les dará el Consejo en el mes de febrero.

En cuarto lugar, el Reino Unido considera que ahora existe una oportunidad para abordar los retos estratégicos más amplios que enfrenta Somalia. Esa oportunidad no debe desperdiciarse. Es por eso que el Primer Ministro del Reino Unido David Cameron dará una conferencia en Londres el 23 de febrero para discutir la manera en que la comunidad internacional podría apoyar con mayor eficacia los progresos de Somalia hacia la paz y la estabilidad. Las Naciones Unidas y sus asociados africanos, por supuesto, seguirán liderando a la comunidad internacional, pero el Reino Unido tiene como objetivo actuar como catalizador de un nuevo enfoque orientado a la acción internacional para apoyar sus esfuerzos en Somalia.

Finalmente, el problema de la piratería sigue siendo una seria amenaza para la comunidad internacional en su conjunto. Desestabiliza a Somalia y socava nuestros esfuerzos por promover el estado de derecho y la seguridad. Como contribución a esos esfuerzos, también vamos a utilizar la conferencia de Londres para promover el compromiso de la industria con la creación de la capacidad marítima regional.

Ahora más que nunca, hay una oportunidad para consolidar la estabilidad en Somalia. Ahora creemos que es el momento para que la comunidad internacional se una y actúe. Debemos aprovechar la oportunidad y lograr un progreso real y sostenible en los próximos meses.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Le doy la bienvenida aquí hoy, Sra. Presidenta, para presidir esta reunión. Me gustaría dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe; al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y Seguridad Ramtane Lamamra; al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Excmo. Sr. Moses Wetangula; y al Ministro de Defensa de Uganda, Excmo. Sr. Crispus Kiyonga, por sus declaraciones. También doy la bienvenida al

Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán a la reunión de hoy.

Se han alcanzado algunos progresos en la situación actual en Somalia. Todas las partes en Somalia continúan sus esfuerzos por aplicar la hoja de ruta para el fin de la transición. También se han dado pasos importantes en la redacción de una Constitución y la reforma del Parlamento. Las fuerzas de seguridad de Somalia y las operaciones militares de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) continúan produciendo resultados significativos. Las zonas bajo control de Al-Shabaab siguen disminuyendo en tamaño. La comunidad internacional ha prestado una mayor atención y ha hecho mayores aportes a la situación en Somalia. Ahora estamos frente a una oportunidad histórica única para abordar la cuestión de Somalia. Al mismo tiempo, también debemos ser conscientes de los serios desafíos que enfrenta Somalia en las esferas política, de seguridad y humanitaria.

La aplicación efectiva de la hoja de ruta es la clave para la paz duradera y la estabilidad en Somalia. Todas las partes interesadas en Somalia deben aprovechar la oportunidad favorable que se presenta en estos momentos para aplicar plenamente la hoja de ruta y concluir la transición en la fecha prevista. La comunidad internacional debe prestar mayor apoyo al Gobierno Federal de Transición de Somalia (GFT). El GFT debe mantener su unidad interna, lo cual es importante para garantizar la paz y la estabilidad en el país.

China ha tomado conocimiento de que el Parlamento Federal de Transición enfrenta una serie de graves diferencias internas. Esperamos que todas las partes interesadas sean capaces de mejorar su comunicación y de fortalecer la confianza mutua, a fin de resolver sus diferencias mediante el diálogo y evitar, de ese modo, cualquier trastorno innecesario en el proceso de paz de Somalia.

China acoge con beneplácito los logros alcanzados por las fuerzas de seguridad somalíes y la AMISOM en sus operaciones militares. China agradece las contribuciones hechas por las Naciones Unidas, la Unión Africana (UA) y otras organizaciones internacionales y regionales, así como por los Gobiernos de Uganda, Burundi, Kenya, Etiopía y Djibouti.

Esperamos que el Gobierno Federal de Transición de Somalia pueda tomar medidas eficaces para lograr la paz y la estabilidad en la zona bajo su control. La Unión Africana está desempeñando un papel crucial en la solución de los problemas de Somalia. Las Naciones Unidas deben conceder gran importancia a sus peticiones y recomendaciones.

La UA ha adoptado recientemente un concepto estratégico para las operaciones futuras de la AMISOM en el que se solicita un aumento del número de sus efectivos, una expansión de sus áreas de responsabilidad y un aumento en el apoyo logístico de las Naciones Unidas, lo que ayudará a promover la paz y la estabilidad en Somalia. China acoge con beneplácito esas recomendaciones y espera que el Consejo de Seguridad responda positivamente a ellas.

A China le sigue preocupando la grave situación humanitaria existente en Somalia. Apreciamos los esfuerzos de socorro que realizan las organizaciones humanitarias que allí operan y exhortamos a todas las partes interesadas a cooperar plenamente con la comunidad internacional en ese sentido. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga prestando el apoyo más eficaz a Somalia.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Somalia está experimentando cambios importantes en varios niveles. Estamos plenamente de acuerdo con la opinión del Secretario General, según la cual es hora de aprovechar la ventana de oportunidades que se abre ahora en tres ámbitos diferentes pero relacionados entre sí: el de la seguridad, el humanitario y el político.

Esa es la razón por la que deseo comenzar agradeciéndole, Sra. Presidenta, haber convocado este debate que ha reunido a los asociados fundamentales en el caso de Somalia para intercambiar puntos de vista en este momento crítico para ese país. Deseo, además, agradecerle su importante declaración.

Permítaseme saludar a los Ministros de Azerbaiyán, Kenya y Uganda y darles las gracias por sus contribuciones tan útiles al debate. Permítaseme, además, dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe y al Comisionado Lamamra por sus exposiciones informativas tan exhaustivas.

Portugal coincide con el criterio de que es esencial consolidar los logros alcanzados en el terreno, tanto en Mogadiscio como en otras partes del país, asegurando la prestación de servicios básicos a la

población, fomentando la buena gobernanza y salvaguardando la paz y la seguridad en Somalia. Eso constituirá un reconocimiento de los esfuerzos y sacrificios —tan encomiados por todos— de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), los asociados regionales y las fuerzas de seguridad somalíes.

Salvaguardar la paz y la seguridad es una tarea que deben cumplir, en primera instancia, el ejército y las fuerzas de policía de Somalia. Ese es un objetivo a cuya realización vamos a seguir contribuyendo, por medio de la misión de capacitación de la Unión Europea en Somalia.

No obstante lo anterior, la AMISOM ha desempeñado, y seguirá desempeñando un papel crucial en cuanto al apoyo y la protección de las Instituciones Federales Transitorias. Reiteramos nuestro apoyo a la Misión y esperamos con interés el informe del Secretario General, en relación con las recientes recomendaciones del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para las operaciones futuras de la AMISOM.

Al mismo tiempo, Portugal considera que la aceleración del despliegue de tropas adicionales contribuirá positivamente a llenar el vacío de seguridad creado en las zonas liberadas de la presencia de Al-Shabaab. En ese sentido, expresamos nuestro agradecimiento a Burundi y Uganda por su voluntad de desplegar tropas adicionales hasta completar una fuerza de 12.000 efectivos, el nivel de fuerzas actualmente autorizado por las Naciones Unidas, a la vez que rendimos homenaje a la valentía y a los sacrificios de sus soldados.

También aprovechamos esta oportunidad para reconocer los esfuerzos que han realizado hasta ahora todos los asociados que participan en las operaciones militares a fin de minimizar las repercusiones negativas que la intervención militar tiene sobre la población civil de Somalia, y los exhortamos a seguir haciéndolo, así como a trabajar en pro de la protección y el bienestar de los civiles que huyen del conflicto y de la crisis alimentaria que afecta al país.

A pesar de las tendencias positivas, los ataques de Al-Shabaab que siguen siendo una realidad junto con la hambruna crónica en todo el país y la piratería en las costas de Somalia, ponen de relieve la importancia de asegurar la exitosa aplicación de la hoja de ruta, considerando que las acciones militares por sí solas no crearán una paz duradera en Somalia.

En el marco del Acuerdo de Kampala y de la hoja de ruta para poner fin a la transición en Somalia, se han registrado algunos avances, siendo el más reciente de ellos la celebración de la conferencia constitucional de Garowe. Sin embargo, aún quedan muchos desafíos por delante. Hacemos un llamamiento a los países signatarios del Acuerdo de Kampala para garantizar la cohesión, la unidad y la concentración en la realización de las tareas prioritarias, de manera que el período de transición pueda realmente concluir en agosto.

Como ya ha dicho Portugal en otras oportunidades, es también muy importante garantizar el carácter inclusivo y representativo del proceso —y en ese sentido recordamos el papel constructivo que pueden desempeñar las mujeres en ese contexto—, así como el pleno respeto de los derechos humanos.

En el frente humanitario, seguimos estando profundamente preocupados por el carácter prolongado de la crisis y la hambruna generalizada en todo el país. No obstante, nos alientan los esfuerzos constantes que realizan en el terreno todos los asociados humanitarios en un entorno extraordinariamente difícil. No obstante, la asistencia solo rendirá frutos si llega de manera oportuna a aquellos que la necesitan. A tal fin, instamos a todos los asociados a garantizar el acceso pleno y sin restricciones de la ayuda humanitaria a Somalia.

La visita del Secretario General a Somalia fue una señal inequívoca del compromiso político de la comunidad internacional con ese país y su pueblo. Hacemos un llamamiento a las partes somalíes para que sigan el camino hacia la paz y la estabilidad. Por su parte, Portugal seguirá esforzándose en diversos foros para ayudar a definir una estrategia que aborde de manera integral los múltiples desafíos que enfrenta Somalia en los niveles político, de seguridad, humanitario, de derechos humanos y socioeconómico. En ese contexto, acogemos con gran satisfacción la próxima conferencia que se celebrará en Londres.

Para concluir, permítaseme dedicar unas palabras de agradecimiento por la labor que ha llevado a cabo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, y por el compromiso de la Unión Africana y otros asociados regionales con el empeño de hacer del momento actual, como subrayó el mes pasado el Sr. Ban Ki-moon, “un momento de nuevas oportunidades”

para el futuro del pueblo de Somalia (véase S/PV.6681).

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Para comenzar, permítame felicitarla por haber convocado esta reunión, que permite fortalecer el diálogo y la coordinación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas en relación con la cuestión de Somalia. A este respecto, quisiera dar las gracias al Comisionado Lamamra por haber viajado a Nueva York a fin de informar sobre las posiciones de la Unión Africana. Asimismo deseo agradecer su presencia a los Ministros de Kenya y Uganda. Por último, agradezco al Sr. Pascoe su presentación.

En el frente político, un hito fundamental fue la aprobación, el pasado 6 de septiembre, por las Instituciones Federales Transitorias (IFT) de Somalia, los Presidentes de Puntlandia y de Galmudug, y los representantes de Ahlu Sunna Wal Jama'a de la hoja de ruta, que establece las tareas prioritarias que habrán de llevarse a cabo antes del 20 de agosto de 2012. La puesta en práctica oportuna de todos los componentes de la hoja de ruta es ahora algo imprescindible. Si bien las IFT enfrentan retos considerables, deben, no obstante, aprovechar sin demora la evolución favorable de la situación de seguridad en Mogadiscio para alcanzar los objetivos establecidos en la hoja de ruta. También esperamos que el Gobierno Federal de Transición (GFT) actúe de una manera verdaderamente dinámica en la lucha contra la piratería marítima.

En el informe del Secretario General, de fecha 9 de diciembre de 2011 (S/2011/759), queda claro que el progreso en la aplicación de la hoja de ruta ha sido insuficiente. Además, persiste la crisis parlamentaria que comenzó el 13 de diciembre con la intención de destituir al Presidente del Parlamento. En esas condiciones, tenemos que ser aún más vigilantes con respecto a la actuación de las instituciones de transición.

Como ya ha señalado el Consejo, el respaldo constante de la comunidad internacional a las instituciones de transición dependerá de la aplicación de la hoja de ruta de acuerdo con el calendario previsto. Quienes entorpecen el proceso de paz, así como la paz y la seguridad en Somalia, podrían ser objeto de sanciones del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, también debemos destacar los acontecimientos positivos. Se ha progresado considerablemente respecto del aspecto constitucional de la hoja de rota y de la reforma parlamentaria. La conferencia nacional sobre el proceso constitucional, celebrada del 21 al 23 de diciembre de 2011 en Garowe, Puntlandia, tuvo relativo éxito ya que permitió definir principios claros para las próximas etapas de ese proceso. Ahora hay que consolidar esos avances y proseguir y apoyar los esfuerzos.

En el plano de la seguridad, el éxito de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de las fuerzas de seguridad somalíes en los últimos meses ha permitido recuperar el control de nuevas zonas de Mogadiscio y sus alrededores. Debemos acoger con beneplácito esos resultados, mientras las tropas desplegadas sobre el terreno llevan a cabo su labor en condiciones especialmente difíciles. El progreso sobre el terreno fue confirmado con la visita del Secretario General a Mogadiscio en diciembre pasado, por primera vez en 18 años, y el anuncio del retorno de los organismos de las Naciones Unidas a la capital somalí. Estas son señales positivas para el futuro, que celebramos y por las cuales nos congratulamos.

Del mismo modo, la intervención dirigida por Kenya desde octubre de 2011, que Etiopía llevó a cabo simultáneamente, valiéndose de milicias en la parte occidental de Somalia, también contribuyeron a debilitar a Al-Shabaab. Nos complace sobremanera que se haya debilitado a Al-Shabaab, lo cual constituye una señal alentadora para el futuro de la transición política.

En ese contexto, la Unión Africana ha presentado solicitudes detalladas al Consejo de Seguridad para reforzar la AMISOM, mientras la situación parece de hecho favorable. Según hemos escuchado, esas solicitudes en particular suponen el aumento del número de efectivos y la ampliación del alcance del módulo de apoyo logístico. El nuevo concepto estratégico para la AMISOM adoptado el 5 de enero (véase S/2012/19, anexo) especifica el contexto en el que se formulan esas solicitudes. Ese concepto estratégico debe ahora ser objeto de un minucioso examen político, operacional y financiero, concretamente sobre la base del informe que el Secretario General nos presentará en breve.

Recordamos además que también es fundamental establecer fuerzas de seguridad somalíes dignas de crédito. Se trata de una cuestión de credibilidad política para el Gobierno Federal de Transición. Son esas las fuerzas que deben asumir lo antes posible el

relevo de la AMISOM, y concluir así la estabilización del país en el ámbito de la seguridad.

Voy a concluir refiriéndome a la situación humanitaria, que sigue suscitando preocupación. Cuatro millones de personas, incluidos 3 millones en el sur, siguen necesitando asistencia alimentaria, mientras que el acceso a la asistencia humanitaria solo es posible para 1,5 millones de personas aproximadamente, habida cuenta del deterioro de la situación de seguridad y de algunos casos de desvío de la asistencia alimentaria.

Las Naciones Unidas, al igual que las organizaciones no gubernamentales humanitarias, prestan un apoyo fundamental a la población afectada por la hambruna en toda la región. Mantenemos nuestra disposición de responder a la crisis alimentaria en el Cuerno de África. Debe garantizarse el acceso irrestricto de la asistencia humanitaria.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Quisiera primero saludar a la Ministra de Relaciones Exteriores y de Cooperación de Sudáfrica, Excma. Sra. Maite Nkoana-Mashabane, y agradecerle que haya accedido a presidir nuestra sesión formal de hoy en la mañana, como la actual. Segundo, agradezco al representante de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Ramtane Lamamra, el completo informe que nos ha presentado. Lo mismo les digo al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y al Ministro de Defensa de Uganda, por sus exposiciones. Desde luego, agradezco al Sr. Lynn Pascoe el informe que nos ha aportado para nuestro debate.

Esta reunión está vinculada al debate a celebrarse mañana sobre la asociación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas ya que en Somalia las Naciones Unidas han formado una importante asociación estratégica con la Unión Africana. El excelente trabajo realizado por la AMISOM y la reciente colaboración entre las Naciones Unidas y la Unión Africana para la planificación de la próxima fase de las operaciones de la AMISOM son ejemplos y a la vez producto de esta estrecha cooperación.

Apenas hace un mes se celebró la histórica visita del Secretario General y del Presidente de la Asamblea General a Somalia. El impulso generado por esa visita, sin duda, contribuyó a los resultados de la conferencia constitucional consultiva, celebrada en Garowe del 21 al 23 de diciembre de 2011. Los principios acordados en dicha conferencia, con los plazos establecidos, demuestran el compromiso de las instituciones nacionales de finalizar el período de transición antes del 20 de agosto de 2012.

Coincidimos con las delegaciones que subrayaron la importancia de cumplir con la hoja de ruta y el Acuerdo de Kampala. Es necesario que el Gobierno Federal de Transición demuestre liderazgo y resuelva la crisis en el Parlamento, así como también que mejoren la rendición de cuentas y la transparencia, objetivos que afianzarán la confianza de la comunidad internacional. En esta última etapa del período de transición, el proceso político debe ser inclusivo y representativo del pueblo somalí.

También coincidimos en que se hace necesario un esfuerzo coordinado y coherente contra Al-Shabaab. Estamos conscientes de que la AMISOM sigue afrontando carencias graves de recursos, y para esta segunda fase de operaciones de la AMISOM se requiere que su financiación sea suficiente, segura y previsible. Agradecemos los insumos presentados el día de hoy, así como el comunicado de 5 de enero del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en el que se pide que el Consejo de Seguridad fortalezca la AMISOM (véase S/2012/19, anexo). Estaremos examinando esta solicitud junto a las recomendaciones del Secretario General.

Asimismo, consideramos importante mantener un enfoque comprensivo en Somalia. La estrategia de seguridad debe ir de la mano del cumplimiento de la hoja de ruta. Las consecuencias a largo plazo de la catástrofe humanitaria y la agenda de desarrollo económico deben continuar siendo prioridades. La ayuda humanitaria debe mantenerse por el momento.

En ese sentido, abrigamos la esperanza de que las próximas reuniones, tanto la conferencia que se llevará a cabo en Londres en febrero, como, posteriormente, la conferencia de las Naciones Unidas en Estambul, ayudarán a finalizar el período de transición en Somalia y conducirán a un sistema de gobernabilidad más estable y sólido. Finalmente, nos asociamos con el comunicado de prensa y agradecemos el esfuerzo hecho en su preparación por el Reino Unido.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le damos las gracias por haber convocado esta sesión. Damos la bienvenida a los Ministros de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán y Kenya y al Ministro de Defensa de Uganda, y les agradecemos sus declaraciones. También damos la bienvenida al

Ministro de Relaciones Exteriores de Uganda y damos las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad por sus exposiciones informativas.

Hace 18 años, en un caluroso día de verano, 24 efectivos de mantenimiento de la paz pakistaníes que llevaban los cascos azules de las Naciones Unidas perecieron en Mogadiscio salvando así a sus colegas procedentes de otras naciones. En ese incidente, 57 soldados pakistaníes resultaron heridos. Desde entonces, no ha dejado de crecer la defensa de la causa de la paz somalí por parte del Pakistán. Esa pérdida no nos ha disuadido de seguir manteniendo nuestro compromiso con Somalia y nuestros hermanos somalíes, cuya causa por una paz y una estabilidad duraderas el Pakistán siempre ha apoyado. Por consiguiente, nos sumamos firmemente a la finalidad de esta sesión y valoramos las exposiciones informativas que ya se han presentado. Trabajaremos para asegurar el constante compromiso del Consejo de Seguridad con Somalia y alentamos los contactos con la Unión Africana y la coherencia en su labor sobre esta cuestión.

Expresamos nuestro pleno apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y acogemos con beneplácito el concepto estratégico de sus operaciones, que ha sido respaldado por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. En la exposición informativa de los países que aportan contingentes a la AMISOM se nos ha ofrecido una perspectiva útil sobre los desafíos que estos enfrentan al ejecutar su mandato con escasos recursos. Alabamos sus esfuerzos. Es necesario asegurar una financiación predecible y constante para la AMISOM. El aumento del personal uniformado de la AMISOM de 12.000 a 17.731 ayudará a consolidar los logros obtenidos recientemente. Una AMISOM bien equipada y motivada puede obtener mejores resultados sobre el terreno. Los asociados internacionales de Somalia y el Consejo de Seguridad deben trabajar conjuntamente para mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz en Somalia.

El incremento y la mejora de las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición son elementos esenciales del concepto estratégico. Creemos que para tal finalidad se puede hacer uso de la asistencia internacional, también a través de la participación más amplia en la estructura del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Compartimos la preocupación expresada por algunos oradores sobre la situación en Somalia. La sequía y la hambruna han agravado la situación humanitaria. Habida cuenta de que todos los pronósticos internacionales apuntan al prolongamiento de la crisis humanitaria en 2012, instamos a los asociados internacionales a seguir ocupándose de esta cuestión.

En el plano político, acogemos con beneplácito el avance logrado en la redacción de la Constitución, tal como se ha evidenciado en la Conferencia de Garowe. Ese avance allana el camino para una aplicación más expedita del Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta política, así como para una solución amistosa de la actual crisis parlamentaria. A ese respecto, apoyamos los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y las Naciones Unidas. Esperamos con interés la celebración de la Conferencia de Londres y confiamos en que resulte ser un importante hito en la ruta de Somalia hacia la paz y la estabilidad.

Los desafíos y problemas multidimensionales de Somalia requieren la aplicación de un enfoque integral que tenga en cuenta los factores políticos, de seguridad, económicos y ambientales. Tal enfoque también ayudará a poner fin a la amenaza de la piratería frente a las costas de Somalia. Creemos que el constante compromiso de la Unión Africana con Somalia es un buen augurio para la paz y la estabilidad en ese país y en la subregión. El Consejo de Seguridad haría bien en aprovechar esta oportunidad y subsanar la desatención sufrida por Somalia durante años.

El Pakistán ha trabajado por la paz en Somalia a lo largo de los años, incluso en nuestro anterior mandato en el seno del Consejo de Seguridad. También hemos trabajado activamente en el Grupo de Contacto sobre Somalia de la Organización de la Conferencia Islámica y en el Grupo de Contacto de las Naciones Unidas sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Seguiremos siendo un firme aliado de Somalia.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le damos la bienvenida hoy al Consejo, así como al Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán, y les agradecemos a ambos sus declaraciones.

Deseo dar las gracias al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Lamamra, y al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por sus exposiciones informativas. También deseo dar las gracias a los Ministros de Kenya y Uganda por sus presentaciones y por el profundo compromiso y el valioso apoyo que sus países han mostrado a Somalia. Trabajando en estrecha colaboración con los representantes de los países que aportan contingentes, la misión de evaluación conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana ha hecho un excelente trabajo al proporcionar las bases de las exposiciones informativas que hemos oído hoy.

Somalia sigue enfrentando los desafíos más complejos de África. Si bien han mejorado las condiciones de hambruna en algunos lugares del país, 3,7 millones de somalíes siguen necesitando asistencia humanitaria. Casi 1 millón de somalíes viven en el exilio y 1,5 millones están desplazados y sufren condiciones de hambruna. Todas las partes deben asegurar un acceso inmediato y sin restricciones a esas personas que necesitan asistencia humanitaria de emergencia.

Deseamos dar las gracias a los Estados Miembros por su generoso apoyo al llamamiento unificado de las Naciones Unidas para Somalia en 2011, que fue financiado en un 82%. Aún así, quedan muchas lagunas. Por ejemplo, el grupo de protección solo fue financiado en un 17%, coartando los esfuerzos para mejorar la protección de las mujeres y niñas vulnerables. El llamamiento unificado de 2012 que acaba de emitirse solicita 1.500 millones de dólares. Los Estados Unidos instan a los Estados Miembros a apoyar ese llamamiento. El total de la asistencia humanitaria de los Estados Unidos a la región desde el 1 de octubre de 2010 asciende a 870 millones de dólares, de los cuales 250 millones han sido utilizados en Somalia.

Mientras tanto, Al-Shabaab sigue perpetrando sus despreciables actos, como atentados suicidas, ataques contra personal civil y humanitario y la expulsión de organizaciones humanitarias en lo más álgido de la peor catástrofe humanitaria del mundo. Al mismo tiempo, nos encontramos en un momento que ofrece la oportunidad de revertir la violencia, la pobreza y la desesperación en Somalia. La extraordinaria valentía de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de sus tropas ugandesas y burundianas ha ayudado a liberar Mogadiscio de la ocupación de Al-Shabaab. Acogemos con beneplácito el despliegue de Djibouti e instamos a la Unión Africana y a Djibouti a resolver prontamente cualquier cuestión pendiente sobre la mejor manera de integrar las tropas de Djibouti en la Misión. Kenya y Etiopía han respaldado decididamente los esfuerzos para derrotar a Al-Shabaab, y también agradecemos sus contribuciones.

El Acuerdo de Kampala, la hoja de ruta y los resultados de la Conferencia de Garowe han generado conjuntamente un impulso para introducir reformas políticas fundamentales que deben complementar los anteriores logros en materia de seguridad. Por muy difícil que sea para todos nosotros en un momento de grave austeridad económica, resulta imperativo que la comunidad internacional aproveche esta oportunidad en Somalia. Debemos aunar esfuerzos y reaccionar para hacer frente a esos nuevos desafíos. Sería insensato dar la espalda a lo que hemos conseguido hasta ahora entre todos. Es nuestra responsabilidad compartida.

Hemos escuchado atentamente las solicitudes de la Unión Africana a fin de aumentar el límite máximo de efectivos de la AMISOM por encima de lo establecido en su actual mandato, así como las distintas propuestas para ampliar el uso de la financiación de las Naciones Unidas con cargo a cuotas para apoyar a la AMISOM. Esperamos ulteriores detalles por parte de la Unión Africana, especialmente con respecto a la estructura de mando y control, así como el informe de la Secretaría, incluido su análisis del costo de las recomendaciones de la Unión Africana y la evaluación realizada por la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM con respecto a las necesidades de apoyo para las operaciones de la Unión Africana fuera de Mogadiscio. Estudiaremos con prontitud y rigor esas propuestas y solicitaremos un debate de seguimiento tan pronto como sea conveniente.

Los Estados Unidos se proponen continuar prestando un apoyo bilateral firme a los países que aportan contingentes a la AMISOM. Hasta la fecha, hemos aportado más de 337 millones de dólares en concepto de capacitación, equipo y apoyo logístico a la AMISOM y a los países que le aportan contingentes, además de la evaluación que llevamos a cabo para la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM. Además, hemos dedicado más de 106 millones de dólares a capacitación, equipo y otro tipo de apoyo para desarrollar la capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes. Instamos a otros Estados

Miembros a que proporcionen apoyo en especie o contribuciones al Fondo Fiduciario, sin reservas, para financiar proyectos urgentemente necesarios, y eso incluye el reembolso por equipo propiedad de los contingentes. A medida que la AMISOM va aumentando su presencia, es indispensable que cuente con una financiación previsible y sin reservas para mantener sus operaciones.

Si bien la AMISOM desempeña un papel fundamental, hay que contar con una estrategia política coherente y factible. El Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta para poner fin a la transición son fundamentales para lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en Somalia. Exhortamos a todas las instituciones federales de transición, incluidos el Parlamento y otros signatarios, a que cumplan con las obligaciones y responsabilidades que tienen en cuanto a la aplicación de la hoja de ruta. Voy a ser absolutamente claro al respecto: pediremos cuentas a los signatarios de la hoja de ruta. Son responsables de lograr las tareas previstas en la hoja de ruta, entre ellas una constitución convenida, la reforma parlamentaria y unas elecciones transparentes y dignas de crédito. Todo apoyo que vayan a proporcionar los Estados Unidos a partir de ahora dependerá de que las tareas fundamentales previstas en la hoja de ruta se completen satisfactoriamente. Apoyaremos a Somalia, pero estamos dispuestos a irnos si el GFT y las instituciones federales de transición no demuestran un progreso concreto y mensurable en 2012.

Hay algunos motivos de optimismo. Si bien el proceso de la hoja de ruta dista mucho de estar completado, la Conferencia de Garowe celebrada en diciembre, a la que asistieron los signatarios de la hoja de ruta, representa un avance importante y positivo para completar la tarea fundamental de la reforma constitucional y parlamentaria y la elección indirecta de un Presidente y un Presidente del Parlamento para agosto de 2012. Ahora, una representación más amplia del pueblo somalí, incluida la sociedad civil, debe seguir debatiendo y examinando los principios de Garowe, acordados por los principales dirigentes políticos, y pedimos que se empiece a hacer con la segunda fase de la conferencia de Garowe que se celebrará este mes. Acogemos con agrado la iniciativa del Primer Ministro del Reino Unido, Sr. David Cameron, de celebrar una conferencia de alto nivel en Londres el 23 de febrero tendiente a mantener el ímpetu hacia el éxito en los ámbitos político y de seguridad y a recabar consenso y apoyo internacionales para el progreso en Somalia.

Por último, quisiera reiterar nuestro firme apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas en Somalia. La histórica visita que hicieron el mes pasado el Secretario General y el Presidente de la Asamblea General demuestra su compromiso con el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia. Los Estados Unidos encomian y apoyan plenamente la decisión de trasladar la sede de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia a Mogadiscio este mes. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por sus esfuerzos y lo instamos a que siga centrándose en el cumplimiento de los parámetros y calendarios previstos por los signatarios de la hoja de ruta de conformidad con el Acuerdo de Kampala.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo quisiera darle las gracias por presidir esta importante sesión. Valoramos en sumo grado el tiempo que está dedicando personalmente a esta cuestión al presidir las deliberaciones del Consejo. Quisiéramos asimismo dejar constancia de nuestro agradecimiento por la participación del Comisionado Lamamra y los Ministros de Kenya, Uganda y Azerbaiyán en la sesión de hoy, así como por sus útiles declaraciones. Quisiera también dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por su exposición informativa.

La situación en Somalia se encuentra en una encrucijada. Dos decenios de inestabilidad e inseguridad han hecho estragos en los ámbitos político, económico y social, y hará falta un compromiso concertado de la comunidad internacional a largo plazo para ayudar al pueblo somalí en su esfuerzo por restablecer la paz, la seguridad y el desarrollo económico en el país. El compromiso efectivo de la comunidad internacional durante 2011 contribuyó a solventar la peor fase de la crisis humanitaria en Somalia. Sin embargo, todavía hay unas 250.000 personas que corren riesgo y es preciso que perseveremos en nuestros esfuerzos por afrontar los múltiples problemas.

En el frente político, durante el dilatado período de transición, las instituciones federales de transición han aprobado una hoja de ruta global, de conformidad con el Acuerdo de Kampala de junio de 2011. Es fundamental aplicar la hoja de ruta —en particular, la

redacción y aprobación de la constitución, su apoyo por parte de una asamblea constituyente y las reformas parlamentarias— con miras a concluir la transición, según el calendario previsto, para agosto de 2012. En ese sentido, observamos que el Gobierno Federal de Transición (GFT) ha adoptado varias medidas concretas. Acogemos con agrado el hecho de que el comité técnico compuesto por representantes de las instituciones federales de transición, las regiones y la comunidad internacional se reuniera en dos ocasiones y acordara llevar un seguimiento del progreso a través de cuatro subcomités. Por otro lado, las instituciones federales de transición han incumplido varios plazos en la aplicación de la hoja de ruta. Lo ocurrido hace poco en relación con el Presidente del Parlamento podría descarrilar la aplicación de la hoja de ruta; por lo tanto, es muy preocupante. En consecuencia, instamos a todos los interesados a que resuelvan sus diferencias y agilicen la aplicación de la hoja de ruta.

En materia de seguridad, felicitamos a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las fuerzas del GFT por los logros que han conseguido frente a Al-Shabaab. Asimismo, encomiamos a los países que aportan contingentes por los sacrificios que han hecho sus soldados en Somalia. No obstante, Al-Shabaab ha demostrado ser capaz de perpetrar atentados prácticamente a diario, incluso contra objetivos muy prominentes. Al respecto, acogemos con satisfacción las operaciones que están emprendiendo las fuerzas de Kenya y Etiopía en coordinación con las fuerzas de la AMISOM y del GFT.

También es necesario que el Consejo de Seguridad adopte nuevas medidas para ayudar al GFT a limitar los recursos que Al-Shabaab obtiene del uso de los puertos y la exportación de carbón. Solicitamos al Secretario General que presente al Consejo un informe sobre los recursos, navales y de otro tipo, que harían falta para que la comunidad internacional pudiera impedir que lleguen a Kismayo y a otros puertos buques que beneficien a Al-Shabaab y a los piratas de Somalia. Ese informe permitiría al Consejo adoptar con conocimiento de causa una decisión sobre la solicitud de la Unión Africana relativa al uso de los puertos por parte de Al-Shabaab y los piratas.

Puesto que la AMISOM es el puntal de los esfuerzos de la comunidad internacional para hacer frente a la situación de seguridad en Somalia, es preciso que se siga fortaleciendo. La AMISOM continúa sufriendo graves carencias de recursos. El Consejo debería examinar diligente y favorablemente las recomendaciones de la Unión Africana y de los países que aportan contingentes sobre el apoyo que brindan a la AMISOM las Naciones Unidas y la comunidad internacional. La financiación debe ser adecuada, segura y previsible. Además, hay que proporcionar a la AMISOM elementos multiplicadores de la fuerza como capacidades en materia de helicópteros, transporte e ingeniería. Somos partidarios de que esto se incluya en las medidas de apoyo de las Naciones Unidas.

Es asimismo necesario ampliar las fuerzas del GFT y robustecer su capacidad de lograr la estabilidad y la seguridad a largo plazo en Somalia. Hay que proceder a nuevas contrataciones, así como a una capacitación integral y al suministro de equipo adecuado. Instamos a los Estados Miembros a que aporten contribuciones, sin reservas, a los fondos fiduciarios de las Naciones Unidas y la Unión Africana para la AMISOM y a que aumenten el apoyo que proporcionan a las fuerzas del GFT. Por su parte, el año pasado la India contribuyó con 2 millones de dólares a los fondos fiduciarios de la Unión Africana y de las Naciones Unidas, sin ningún tipo de reservas, para las operaciones de la AMISOM. Estamos dispuestos a seguir prestando apoyo a la AMISOM.

La piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo un problema grave que enfrenta la comunidad internacional. Al 31 de octubre de 2011, los piratas somalíes tenían en cautiverio 19 barcos y 331 rehenes. La lucha contra la piratería marítima es por lo tanto un tema importante que está intrínsecamente vinculado a la situación de seguridad en Somalia. Hasta ahora, las instituciones federales de transición han prestado poca atención a ese problema. Creemos que los puntos de referencia sobre la piratería que figuran en la hoja de ruta en que se establecen las tareas de transición deben ser rápidamente aplicados por las instituciones federales de transición, incluso en ámbitos tales como la demarcación de una zona económica exclusiva, la creación de una guardia costera y una marina de guerra operacionales, la adopción de un marco jurídico para luchar contra la piratería, la toma de rehenes y los pagos de rescates, entre otros aspectos. También estamos dispuestos a contribuir a fortalecer la capacidad de las instituciones federales de transición y los Estados de la región para que puedan adoptar medidas eficaces contra la piratería frente a las costas de Somalia.

Además, en vista de que el problema tiene un alcance cada vez mayor y una cobertura cada vez más amplia, la comunidad internacional debe pensar en adoptar una amplia estrategia de lucha contra la piratería. En nuestra opinión, esa estrategia debe incluir una fuerza de lucha dirigida por las Naciones Unidas contra la piratería para llevar a cabo operaciones navales, lo que ayudaría a mejorar la coordinación en la lucha contra la piratería por parte de las distintas fuerzas navales. La estrategia también debe prever la promulgación de leyes nacionales que den prioridad a la tipificación de la piratería como delito, tal como se define en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La estrategia debe incluir medidas que permitan sanear eficazmente la costa somalí e identificar los corredores de seguridad y las zonas de amortiguamiento.

La India ya ha adoptado varias medidas, incluidas las patrullas de lucha contra la piratería en el Golfo de Adén desde el año 2008, y también ha desplegado sus barcos en el este y el noreste del Mar Arábigo. Eso ha ayudado a neutralizar varios intentos de piratería. Si bien vamos a continuar nuestras operaciones de lucha contra la piratería, también es necesario que la comunidad internacional aborde con urgencia el grave problema de la toma de rehenes por los piratas y los consiguientes problemas humanitarios que enfrentan los rehenes y sus familias.

En conclusión, la situación en Somalia requiere un mayor compromiso de la comunidad internacional con las autoridades federales y regionales de Somalia para abordar de manera integral la multitud de problemas políticos, de seguridad, humanitarios y de lucha contra la piratería. El Consejo debe estar preparado para asumir el liderazgo en todos esos esfuerzos.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): En primer lugar, quiero felicitar a Sudáfrica por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero, así como darle la bienvenida al Consejo a usted, Sra. Ministra, para que dirija sus deliberaciones de hoy. También deseo dar las gracias a su país por haber organizado esta reunión, en la que participan representantes de la Unión Africana y de los países de la subregión, concretamente Kenya y Uganda. Celebro la presencia de sus distinguidos representantes en el Salón. Por último, quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad por sus exposiciones informativas.

El Togo celebra que Somalia sea verdaderamente una preocupación central para el Consejo de Seguridad, que el año pasado celebró varias reuniones y aprobó una serie de resoluciones sobre cuestiones relacionadas con ese país.

La situación en Somalia, que ha sido inestable durante mucho tiempo, recientemente ha tomado un giro positivo en las esferas política, de seguridad y de asistencia humanitaria, como se detalla en el informe más reciente del Secretario General, publicado el 9 de diciembre de 2011 (S/2011/759).

Mi país celebra la aprobación por las instituciones federales de transición de la hoja de ruta para poner fin a la transición de Somalia el 20 de agosto. El éxito de ese programa integral depende de la voluntad de los distintos agentes políticos de trabajar juntos. Mi país les insta a hacerlo. Obviamente, el éxito también depende de la provisión de un apoyo financiero sostenido y significativo por parte de la comunidad internacional.

Mientras que el futuro parece prometedor para Somalia, el presente sigue siendo motivo de profunda preocupación en cuanto a la situación de seguridad. En su informe, el Secretario General confirma que la ciudad capital, Mogadiscio, que actualmente está controlada casi en su totalidad por el Gobierno Federal de Transición, no está a salvo de los ataques indiscriminados que llevan a cabo elementos armados y excombatientes de Al-Shabaab que visten uniformes del Gobierno Federal de Transición.

Los ataques suicidas aterrorizan a la población y justifican el despliegue de tropas adicionales para controlar los 16 distritos de la capital. Sin embargo, Mogadiscio, obviamente, no es la única ciudad en Somalia. Los somalíes son atacados por Al-Shabaab en otras regiones del país. En ese sentido, nos complace que los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como otros países de la región, hayan acordado continuar las actividades de planificación conjunta para desarrollar opciones que permitan reunir a todas las operaciones militares en curso en Somalia, en un esfuerzo coordinado y coherente en contra de Al-Shabaab, así como para extender la autoridad del Gobierno Federal de Transición más allá de la capital.

La ejecución de este ambicioso plan, en un país donde las armas circulan libremente y se pueden comprar por casi nada, requiere contingentes y recursos adicionales. Por ese motivo, se justifica el pedido del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana al Consejo de Seguridad de que aumente el número de efectivos de la AMISOM, que podría alcanzar una fuerza de 17.000 efectivos.

El Togo acoge con satisfacción las conclusiones de la reunión de la Unión Africana y el Consejo de Paz y Seguridad, celebrada el 5 de enero, en que se recomendó formalmente la ampliación de la fuerza como un paso necesario para mejorar la situación de seguridad en Somalia y lograr la paz y la reconciliación a través de la aplicación del Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta de Mogadiscio.

En el mundo se está librando una lucha contra la inseguridad, como lo demuestran las medidas que actualmente examina el Consejo de Seguridad. Sin embargo, la inseguridad en alta mar persiste. Aunque la frecuencia de los actos de piratería ha disminuido en cierta medida, varios buques y decenas de rehenes siguen en manos de los piratas.

La lucha contra la piratería debe ser implacable, ya que el éxito de ese fenómeno en Somalia está siendo emulado en otros lugares, en particular en el Golfo de Guinea. La lucha debe ser coordinada. Cualquier asistencia que se preste a los países de la subregión en el patrullaje de sus costas debe enfrentar a los piratas con eficacia. En ese contexto, el Togo acoge favorablemente las medidas dinámicas adoptadas por la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y la Fuerza Combinada de Operaciones 151, una coalición multinacional de fuerzas navales, que ha reducido el número de ataques y la toma de buques.

El Togo reitera su apoyo a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de la piratería e invita a los Estados de la región a sumar sus fuerzas a la comunidad internacional, no sólo para perseguir a los piratas, sino también, lo que es más importante, para eliminar sus medios de apoyo. Es alentador observar que las Naciones Unidas participan activamente en esa lucha mediante una estrecha cooperación con las organizaciones internacionales tales como la Organización Marítima Internacional (OMI). Durante el 27° período de sesiones de su Asamblea bianual, el 30 de noviembre de 2011, la Organización Marítima Internacional (OMI) adoptó una resolución sobre la piratería y el robo a mano armada contra buques frente a las costas de Somalia. De esta manera, la OMI renovó el compromiso de sus miembros de continuar luchando con eficacia contra ese flagelo, con miras a su eliminación total, respetando siempre el derecho internacional. Pero también pidió a los países cuyos buques llevan su pabellón adoptar medidas de precaución para contribuir a la prevención de los ataques y proporcionar seguridad a los buques.

Creemos que es importante señalar que el apoyo proporcionado a las autoridades del Gobierno Federal de Transición para hacer frente a estos actos criminales no solo debe centrarse en los medios materiales, sino también en la creación de capacidades y en la asistencia judicial con el fin de posibilitar el procesamiento de los piratas que han sido arrestados.

Está claro que todos los sacrificios hechos por los soldados de la AMISOM, todas las dificultades experimentadas por el pueblo somalí y todos los compromisos materiales y financieros asumidos por la comunidad internacional solo serán recompensados por la paz en Somalia si las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad son aplicadas por todos los Estados. Las violaciones impiden un arreglo rápido del problema, y solo servirán para agudizar las dificultades que afectan a la población somalí.

El Togo cree que los países del Cuerno de África deben superar sus diferencias y aunar sus esfuerzos con miras a librar a su vecina Somalia de la tiranía de los grupos de interés y a lograr que la subregión en su conjunto disfrute de paz, seguridad y estabilidad.

Me gustaría concluir con una breve referencia a la situación humanitaria, que, aunque hace unas semanas podía catalogarse como trágica, ha mejorado gradualmente gracias a las acciones de las organizaciones humanitarias y a la ayuda de varios países, lo cual Togo acoge con beneplácito. La protección y el apoyo a los refugiados debe seguir siendo una preocupación de primera magnitud para las Naciones Unidas.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, permítame darle la bienvenida y las gracias por convocar y presidir la sesión de hoy, que es una importante sesión sobre Somalia.

Me gustaría unirme a otros oradores para agradecer al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe y al Embajador Lamamra sus exposiciones informativas. Asimismo, me gustaría dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Sr. Moses Wetangula; al Ministro de Defensa de Uganda, Sr. Crispus Kiyonga; y al Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán, Sr. Elmar Mammadyarov.

Permítaseme referirme brevemente a tres aspectos, a saber, en primer lugar, a la posición y composición futuras de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como al apoyo que recibirá esa operación en lo adelante; en segundo lugar, al estado de la situación política, sobre todo cuando haya concluido el período de transición; y en tercer lugar, y de manera muy breve, a la ubicación de la Oficina Política de Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) en ese país, específicamente en Mogadiscio.

En primer lugar, quisiera reiterar nuestro firme apoyo a la AMISOM. La fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Africana (UA) en Somalia es un excelente ejemplo de una respuesta africana a una crisis africana y merece nuestro apoyo político, financiero y estratégico. Hemos tomado conocimiento del nuevo concepto estratégico para las operaciones de la AMISOM sobre el que se nos informó recientemente (véase S/2012/19, anexo). Acogemos con beneplácito el compromiso permanente de la UA y de sus Estados miembros con la Misión, y felicitamos a Uganda y a Burundi por contribuir con tropas a la fuerza de mantenimiento de la paz. Expresamos nuestras condolencias por las pérdidas que han sufrido, y agradecemos la llegada a Mogadiscio de los primeros efectivos de Djibouti.

También tomamos conocimiento del comunicado dado a conocer por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA el 5 de enero, en el que se anuncia la aprobación del aumento del nivel de la fuerzas de la AMISOM hasta 17.700 efectivos, incluidas las tropas de Djibouti y las tropas traspasadas de Kenya. Estamos dispuestos a trabajar constructivamente con los demás miembros del Consejo para examinar la posibilidad de ampliar el apoyo a la AMISOM.

Permítaseme pasar ahora a abordar brevemente mi segundo punto: los recientes logros militares de la AMISOM. El éxito de la capacitación de las fuerzas de seguridad somalíes en la misión de entrenamiento de la UA en Somalia y su posterior despliegue, y sobre todo la liberación de casi la totalidad de Mogadiscio y otras partes del país, contrastan claramente con la falta de progresos políticos. Aunque la reunión de Garowe tuvo resultados positivos y algunas de las disposiciones de la hoja de ruta se han llevado a la práctica, estamos preocupados por los importantes retrasos que se han producido en otros ámbitos y por la constante lucha interna que tiene lugar entre algunos de los actores políticos de Somalia.

Hacemos un llamamiento a las Instituciones Federales Transitorias para hacer el mejor uso posible de los meses que restan hasta agosto a fin de llevar el proceso de transición a su culminación. En interés del pueblo de Somalia, es preciso que haya más progreso en ámbitos fundamentales como la reforma constitucional, la seguridad básica, la participación política y la reconciliación, la buena gobernanza y la reforma institucional. En esta etapa, creemos que una nueva prórroga del período de transición no conviene ni al pueblo somalí ni a la comunidad internacional.

El pueblo somalí y la comunidad internacional deben ahora ponerse de acuerdo en cuanto a lo que seguirá a las disposiciones transitorias. La discusión entre los actores somalíes en Garowe, el pasado diciembre, y los principios allí acordados, son un primer paso en esa dirección. Saludamos la próxima conferencia de Londres, que convocará el Gobierno británico, como una oportunidad para seguir discutiendo sobre el futuro inmediato de Somalia.

Mi tercer punto se relaciona con el reciente anuncio del Secretario General sobre el traslado de funcionarios de las Naciones Unidas a Somalia y Mogadiscio, en particular a la UNPOS. Mi delegación siempre ha favorecido la rápida ubicación del personal de las Naciones Unidas situado en Nairobi. Entendemos que el proceso es difícil y entraña desafíos de personal y administrativos. Sin embargo, estamos convencidos de que esta medida ayudará aún más a la UNPOS a apoyar al pueblo somalí y a facilitar el acceso a la situación sobre el terreno.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Permítame, en primer lugar, felicitarla por presidir el Consejo de Seguridad en este primer mes de 2012. También me gustaría dar las gracias especialmente al Sr. Lynn Pascoe, y mi colega y amigo el Sr. Ramtane Lamamra por sus exposiciones informativas. También doy la bienvenida a los Ministros de Relaciones Exteriores de Kenya y

Azerbaiyán, así como al Ministro de Defensa de Uganda.

Después de dos décadas de guerra, Somalia parece ahora estar viendo señales de progreso y esperanza, aun cuando somos conscientes de que todavía hay un largo camino por recorrer. En los últimos meses, Somalia ha hecho progresos considerables en términos políticos, incluyendo la firma el 6 de diciembre de 2011 de la hoja de ruta y la adopción de los principios de Garowe por el Gobierno Federal de Transición en enero de 2012.

También ha habido avances en el frente de seguridad después de los golpes propinados al movimiento Al-Shabaab en Mogadiscio y en otras regiones de Somalia. Ese fue el resultado de la resistencia que ofreció el Gobierno Federal de Transición y las enérgicas medidas que adoptaron los países vecinos. Ello también se debió al apoyo constante de la comunidad internacional.

Sin embargo, a pesar de esos logros sin duda importantes, aún quedan retos considerables a encarar. En términos políticos, tomamos conocimiento de las dificultades que existen en cuanto a la aplicación de la hoja de ruta y a los grandes retrasos en la aplicación de varias de sus disposiciones. Además, el aumento de las tensiones entre las autoridades de Puntlandia y Somalilandia, así como entre otras llamadas autoridades regionales, podría socavar los logros políticos que hemos alcanzado hasta ahora.

En nombre de mi país, deseo felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por el éxito de la reunión celebrada en Garowe, en la que se estableció un calendario específico para poner fin al período de transición. En los meses venideros, tendremos que trabajar en apoyo de las autoridades somalíes en este período de transición decisivo, y tendremos que apoyar con eficacia la aplicación de la hoja de ruta y el proceso de fomento de la capacidad del Gobierno Federal de Transición de Somalia.

También tendremos que ayudar a fortalecer las iniciativas de reconciliación nacional. Desde el punto de vista humanitario, y a pesar de que el riesgo de padecer hambre se ha reducido a la mitad en algunas regiones, la situación en determinadas regiones sigue siendo muy frágil y grave, y la situación de millones de somalíes sigue siendo precaria desde el punto de vista humanitario. En ese sentido, celebro los serios y notables esfuerzos que las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación Islámica y las organizaciones no gubernamentales han desplegado en apoyo del pueblo de Somalia para hacer frente a los distintos desafíos que se plantean en materia de seguridad.

A pesar de los grandes progresos que se han logrado, el ataque perpetrado en octubre pasado en Mogadiscio por elementos de Al-Shabaab y su intento de recuperar algunas ciudades somalíes ponen de manifiesto que el proceso sigue siendo frágil y que ese movimiento sigue representando una amenaza para la seguridad y la protección de la región en conjunto. La piratería y la toma de rehenes es otro desafío que tendremos que encarar con inquebrantable firmeza.

En la esfera de la seguridad, en términos más generales, quisiera dar las gracias a Djibouti por su decisión de desplegar contingentes junto a los contingentes burundianos y ugandeses, que trabajan en condiciones políticas y de seguridad muy difíciles. Ese refuerzo oportuno podría ayudar al Gobierno Federal de Transición a aumentar su control de la situación. Consideramos que el aumento del número de efectivos de la AMISOM a 17.900 tendrá repercusiones importantes sobre el terreno, sobre todo si se tiene en cuenta la situación delicada del país. La comunidad internacional deberá prestar a la AMISOM el apoyo suficiente y necesario para que pueda llevar a cabo su misión como corresponde.

Los éxitos alcanzados en los últimos meses son resultado de una mayor cooperación y coordinación entre las autoridades somalíes y los distintos agentes y organizaciones, como la Liga de los Estados Árabes, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y los países vecinos. En ese sentido, abrigamos la esperanza de que esta cooperación continúe y se fortalezca para que pueda robustecer la voluntad sincera de las autoridades somalíes con respecto a restablecer la seguridad y la estabilidad.

El pueblo de Somalia ha sufrido durante decenios debido a que ha estado relegado al olvido. Está al borde de la desesperación con respecto a la solidaridad internacional, y las autoridades procuran una asistencia suficiente para poder enfrentar los retos y lograr que el pueblo pueda tener una vida normal, en condiciones estables, en una región delicada y sumamente estratégica.

Sr. Osorio (Colombia): Sra. Presidenta: Permítame, en primer lugar, darle la bienvenida y felicitarla por presidir el Consejo de Seguridad en el día de hoy y por haber convocado este importante debate sobre un tema que nos ha ocupado en forma permanente por sus dimensiones y por sus implicaciones.

El informe que nos ha presentado el Sr. Lynn Pascoe es muy pormenorizado, muy serio, y lo agradecemos, así como las intervenciones del representante de la Unión Africana, Sr. Ramtane Lamamra, y los Ministros de Kenya y Uganda, que han hecho aportes importantes.

En su último informe sobre Somalia, el Secretario General llamó la atención sobre la fragilidad de la situación e insistía en la necesidad de consolidar los logros alcanzados en diferentes frentes. Por ello, y sin desconocer que el restablecimiento de la seguridad, la estabilidad política, el estado de derecho y el desarrollo económico es responsabilidad primordial del Gobierno Federal de Transición, es crucial que la comunidad internacional le preste su apoyo en el fortalecimiento de la institucionalidad del Estado.

En materia de seguridad, la labor y presencia de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es fundamental para la estabilización de Somalia. Por ello, es urgente asegurar que cuente con los recursos necesarios y equipos adecuados para dar cumplimiento a su mandato y mejorar las condiciones en que viven los contingentes. En este sentido, damos la bienvenida a las recomendaciones adoptadas por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, el pasado 5 de enero, con respecto al futuro de las operaciones de la AMISOM. Como lo mencionan los expositores que hoy nos acompañan, estas son piezas clave para el desarrollo de una estrategia integral en Somalia, que articule las necesidades de seguridad y políticas con miras a la estabilización de la situación.

El Consejo ha reconocido la apremiante necesidad de asegurar recursos previsibles, confiables y oportunos para facilitar que la AMISOM pueda cumplir con su mandato. El Consejo debe, entonces, dar una cuidadosa consideración a la solicitud de autorizar un número mayor de tropas para la Misión y otras recomendaciones incluidas en el comunicado de la Unión Africana. Al tiempo que se desplieguen las fuerzas autorizadas por el Consejo, es indispensable que estas cuenten con los recursos y equipos necesarios para ejecutar su mandato dentro y fuera de Mogadiscio.

Para afianzar los logros militares y de seguridad, es preciso ofrecer mayores recursos técnicos y financieros y capacitación a las fuerzas del Gobierno Federal, de manera que estén habilitadas para brindar seguridad a la población. Es también imprescindible que exista una cadena de mando dentro de las milicias asociadas al Gobierno Federal y que se establezca una genuina subordinación de esas fuerzas a las autoridades federales de transición.

No podemos olvidar que la situación humanitaria continúa siendo grave y que la fragilidad de la situación requiere un esfuerzo sostenido y coordinado por parte de la Organización y la comunidad internacional. Debemos procurar que la asistencia de emergencia esté cada vez más vinculada a la creación de condiciones para garantizar la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia a largo plazo, de modo que contribuya con el desarrollo de estructuras sostenibles después de la crisis y que se puedan prevenir futuras emergencias.

Para concluir, quisiera reconocer una vez más la significativa contribución de la Unión Africana en la búsqueda de la paz en Somalia, y exhortar a todos los actores relevantes para que continúen participando de manera constructiva y cumplan con las obligaciones en la ejecución de la hoja de ruta, de manera que se puedan cumplir los plazos establecidos para dar por finalizado el período de transición en agosto de 2012, tal como está previsto.

Sr. Zhukov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: Permítame darle la bienvenida como Presidenta del Consejo de Seguridad en la sesión del día de hoy. Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y al Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Lamamra, por sus exposiciones informativas sobre la situación en Somalia. Hemos escuchado atentamente las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Sr. Wetangula, del Ministro de Defensa de Uganda, Sr. Kiyonga, y del Ministro de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán, Sr. Mammadyarov.

El año que está comenzando debería ser crucial en la historia de Somalia, tanto con respecto al avance del proceso de paz como a la consolidación de la nación. La aplicación de la hoja de ruta y el tratamiento del problema de Al-Shabaab deberían ser

coordinados y dinámicos. Eso requiere la firme voluntad política de los somalíes y el debido apoyo de la comunidad internacional. A continuación, debemos consolidar esas tendencias positivas. En ese contexto, acogemos con beneplácito la celebración de la conferencia consultiva nacional sobre la futura constitución.

Con este telón de fondo, lamentablemente se han producido algunas tensiones ante el intento de destituir al Presidente del Parlamento. Ese tipo de incidente podría impedir la unificación de las fuerzas políticas en esta etapa de importancia crucial. Los criterios para consolidar las Instituciones Federales de Transición deben comprender la conclusión puntual del período de transición y el establecimiento de las bases para el ulterior desarrollo del país. La solución exitosa del problema de Al-Shabaab es una condición previa necesaria para avanzar en el proceso político. A pesar del claro avance militar en Somalia meridional y central, los últimos enfrentamientos en Mogadiscio nos demuestran que Al-Shabaab sigue teniendo capacidad militar. Es necesario intensificar los esfuerzos a ese respecto.

Acogemos con beneplácito el acuerdo de la Unión Africana sobre las medidas destinadas a ampliar el mandato, reforzar la capacidad militar y determinar el concepto de las operaciones futuras de la Misión de la Unión Africana en Somalia. Saludamos la disposición de Djibouti y Kenya a proporcionar contingentes a la Misión de la Unión Africana, lo cual sigue siendo un factor fundamental para resolver la crisis en Somalia.

Esas medidas están en consonancia con la labor de la comunidad internacional y de la Unión Africana para normalizar la situación en Somalia, incluido el tratamiento de los problemas de extremismo y piratería. Rusia seguirá prestando apoyo a la Unión Africana en sus esfuerzos para normalizar la situación en Somalia. Nuestra posición es que solo se pueden utilizar medidas militares para complementar el proceso político. Por consiguiente, ese sigue siendo un desafío, especialmente para los propios somalíes.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Burundi.

Sr. Niyonzima (Burundi) (*habla en inglés*): El Gobierno de Burundi nunca se cansará de expresar su agradecimiento al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional por el apoyo polifacético que brindaron a nuestro pueblo en momentos cruciales de la guerra fraticida. De hecho, sin su inestimable asistencia, sencillamente no hubiéramos sido capaces de encarrilar nuevamente a nuestro país en la senda de la paz y la seguridad.

El pueblo de Burundi entiende, por tanto, mejor que muchos otros el significado de la paz y la seguridad. Para el Gobierno de Burundi no existe otra manera de mostrar nuestra gratitud que enviar nuestros contingentes allá donde haya una amenaza a la paz y la seguridad en este planeta. El Gobierno de Burundi también desea dar las gracias a la Comisión de la Unión Africana por las sabias y constructivas orientaciones que ha ofrecido a nuestros países.

Aunque vimos al mundo entero movilizarse para luchar contra la piratería en las aguas internacionales que bordean las costas del Cuerno de África, los disturbios en Somalia han sido percibidos de alguna manera durante mucho tiempo como un problema de Burundi y Uganda. No obstante, la reciente visita del Presidente de la Asamblea General y del Secretario General a Somalia transmitió un mensaje político no solo a la región, sino también al mundo entero, de que la paz en Somalia es una cuestión que interesa a la comunidad internacional. Por consiguiente, elogiamos la iniciativa de otros países de la región de colaborar y sumarse a nuestras fuerzas para combatir el gobierno de un fundamentalismo peligroso.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) no es una misión de mantenimiento de la paz. Estas se despliegan normalmente con el acuerdo de las partes en conflicto. En este caso, la AMISOM constituye un objetivo. Algunos somalíes la consideran una fuerza de ocupación. Hoy, como en el pasado, un compromiso militar en Mogadiscio no es un paseo recreativo. Por consiguiente, no desvelo ningún secreto si digo que Burundi ha pagado un alto precio en vidas humanas.

Esa situación ha despertado algunos miedos internos y, al ser una democracia, algunos activistas políticos intentaron explotar políticamente la triste experiencia de Burundi en Somalia. Sin embargo, permítaseme decirlo otra vez: para el Gobierno de Burundi nada podrá desviar o diluir nuestra dedicación a la paz y la estabilidad, no solo en Somalia, sino dondequiera que se requiera nuestra contribución.

La desafiante situación en Somalia requiere más contingentes, más logística y, lo que es aún más

importante, mayor dedicación. El Gobierno de Burundi apoya el aumento de los efectivos de la AMISON y mantiene su flexibilidad con respecto a las decisiones de la Unión Africana y del Consejo de Seguridad.

Para concluir, deseo agradecer los elogios de todos los presentes a Burundi por sus esfuerzos y su compromiso en Somalia.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.